



Los manuales censurados

El lobby sojero hace escuela

Doctor Coraje

El primer médico que diagnosticó el modelo transgénico

La enfermera que cura

Cómo construyó desde el Hospital Garrahan una red informativa

El periódico de *lavaca*
mayo 2015 / año 9 / número 88

Valor en kioscos \$ 20



El silencio enferma

Cómo afectan los agrotóxicos nuestra salud

**Las presiones para ocultar las evidencias:
son peligrosos y están fuera de control.**



Rodolfo *Lolo* Páramo en los campos de soja de Malabrigo. En 2007 pensó: "Alguien tiene que hacer algo. Y bueno: lo hice yo". Así comenzó a difundir los casos.

Primero, el doctor

RODOLFO PÁRAMO, NEUROPEDIATRA

Fue el primero en difundir los efectos del modelo transgénico al denunciar cómo los casos de su consultorio quebraban las estadísticas y la salud pública. Así se ganó el calificativo de loco, que considera un título nobiliario.

Un día Lolo decidió mudarse para no morir. No quería terminar sus días ulcerado ni despedirse de este mundo con un infarto, cosa que se veía venir como consecuencia de las situaciones que se le colaban por los ojos, las manos y el alma, de tanto ver y tratar bebés enfermos.

El doctor Rodolfo Páramo -Lolo- era neonatólogo y neuropediatra en el Hospital Cullen de Santa Fe. “Mi maestra Lydia Curriat me había dicho: cuando no aguantas más, dedícate a clínica pediátrica. Imaginate lo que es el estrés de neonatología”.

No lo imagino.

Dice Lolo, mirando fijo: “Es el estrés de ser vos el verdugo de una pareja que espera un bebé normal, pero aparece uno con problemas neurológicos. Que a veces son inviábiles y mueren al poco tiempo, o a veces quedan mal de por vida. Eso en neonatología. Pero como además era el único que hacía neurología infantil, me derivaban todos los casos del hospital”.

Lolo jamás fue un páramo en lo que se refiere a la seriedad científica ni a la sensibilidad humana con la que se toma las cosas. “Un día, no pude más”.

Decidió mudarse entonces a un lugar ubicado 289 kilómetros al norte de la ciudad de Santa Fe, de nombre inquietante: Malabrigo. Allí había sido feliz en los veranos de su infancia, cuando descubría el mundo en casa de su abuela, aprendía a jugar el juego de la vida por las calles y los campos, y leía *El Tigre de la Malasia*. En 1988, a los 45 años, se instaló como pediatra en ese oasis de su infancia, para vivir más tranquilo. No contó con la Ley de Murphy, en versión criolla: algo extraño estaba pasando.

Empezó a observar en Malabrigo:

- Anencefalías: nacimientos de bebés sin cerebro.
- Hidrocefalias: agrandamiento o dilatación cerebral por exceso de líquido céfalo raquídeo.
- Malformaciones del pabellón auricular, brazos y piernas.
- Agenesia de la pared abdominal: “Nacen bebés con las tripas afuera”, explica el doctor.
- Agenesia de diafragma: “Todos los órganos concentrados en el pecho”.
- Mielomeningoceles: la falta de cerramiento de la columna a nivel lumbar o cervical (columna bifida) que hace que la médula quede expuesta al exterior.

Lolo agrega: “Y lo que quieras imaginarte”. Aún quienes hemos visto fotos de bebés con estas malformaciones acaso tengamos apenas una ínfima noción de lo que significa esa pesadilla.

El otro problema era el tamaño del problema: “En Santa Fe yo veía un caso así entre 8.500 a 10.000, que es lo estadístico”. Esto es el 0,01% de los casos. “Pero aquí, en 1994, para una población que tenía de 120 a 150 nacimientos vivos por año, había 12 casos anuales. ¿Cuánto es eso porcentualmente?”. Nunca sé si los números dicen algo sobre las pesadillas de la vida real, pero en el caso de Malabrigo se trata de una proporción 1.000 veces mayor de malfor-

maciones que lo que dictaba la estadística de un universo llamado normal.

Desde que el doctor Arthur Conan Doyle creó a un investigador llamado Holmes, se sabe que entre la clínica médica y la labor detectivesca puede haber espejos.

Con mucho de cada cosa el doctor Rodolfo Páramo -Lolo- se hizo una de las preguntas más tremendas de su vida: “¿Por qué pasa esto?”

Realismo mágico

Rodolfo Páramo hoy está jubilado, pero no es un pasivo sino un activo que cumplirá 72 años el 18 de julio. Sigue despertándose entre 5 y media y 6 de la mañana. “Me levanto para no molestar a Elba”, la esposa de toda la vida con quien han tenido dos hijas. Se conecta a Internet y comienza a interactuar con colegas, organizaciones sociales, redes virtuales, para recibir y difundir información sobre qué está ocurriendo con la salud de las personas y del país en estos extraños tiempos. También le gusta ver documentales que hay que saber buscar en televisión. “No me digan que es la caja boba. El bobo es el que se dedica a mirar estupideces”.

Es un hombre amable, cálido, se emociona y me emociona al recordar pacientes a los que no pudo salvar. Le gusta hacer preguntas para dejar pensando a sus interlocutores. Se le nota a la vez un carácter volcánico ante determinadas cuestiones, como cuando en 2010 calificó públicamente a los ingenieros agrónomos que apoyan el modelo transgénico de un modo que no se presta a la confusión: “Genocidas hijos de puta”.

Páramo ceba mate y hace algunas precisiones: “Dije eso en agosto de 2010 en un acto de la Facultad de Medicina, en el salón de Actos del Pabellón Argentina de la Universidad Nacional de Córdoba. Explicué que quienes promovían y sostenían este modelo agroindustrial son tan genocidas e hijos de puta como lo fueron en su momento los militares. Seis colegios de ingenieros agrónomos me mandaron cartas documento diciéndome que me retractara o me llevarían a juicio. Estoy esperando que me llame un juez, porque no me retracté”.

Entre sus argumentos, escribió a quienes amenazaban demandarlo: “El Código de Ética del Ingeniero Agrónomo en su Artículo 16 expresa claramente su obligación de advertir al cliente errores en que éste pudiere incurrir, relacionados con los trabajos que el profesional proyecte o conduzca, y no ‘lavarse las manos’ después de extender la receta agronómica, y no controlar ‘in situ’ las aplicaciones de lo que receta, pretendiendo eludir así la responsabilidad que les cabe y obtener impunidad, lo que hace deleznable su proceder, y cobarde pretender que quienes incurrir en tal omisión, negligencia e ilícito son otros actores”.

Según el diccionario, páramo es un “terreno yermo, raso y desabrigado; lugar sumamente frío y desamparado”. Es, paradójicamente, lo que Lolo teme que termine ocurriendo con la tierra de continuar el actual modelo de monocultivo y agrotóxicos. Lolo contradice su propio apellido con entusiasmo fértil.

Malabrigo es una localidad de 10.000 habitantes cuyo nombre viene de un arroyo que desembocaba en un puerto al que llamaron así porque no era muy reparado para las crecidas del Paraná, cuenta Páramo. Como su nombre no lo indica, llaman Ciudad Jardín a Malabrigo, que es muy bella.

Lolo conoce pero no leyó a fondo el libro considerado disparador del realismo mágico latinoamericano, Pedro Páramo, del mexicano Juan Rulfo. El realismo mágico en los pagos argentinos no viene de la literatura.

Transgentina

Páramo, recordemos la secuencia, estaba preguntándose en 1994 qué era lo que generaba tan terribles y asombrosas malformaciones de bebés. “Primero me habían llamado la atención, en el consultorio del hospital de Malabrigo, los problemas alérgicos por el contacto con los sembradíos. Empezaba a atender a las 6 de la mañana, para que pudieran venir las madres de los barrios, que a las 7 de la mañana entraban a trabajar como domésticas o como empleadas. En el centro de la ciudad estaban funcionando los silos de la cooperativa agropecuaria local. Aprendí que los silos ventean los granos, se les manda aire caliente para quitarles la humedad, pero ese aire caliente arrastra a la atmósfera el polvillo que hay en la cáscara de la soja, el girasol, el maíz”.

Por ese venteo los vecinos habían denunciado a la cooperativa, porque no se podía tender la ropa. “El polvillo ennegrecía todo con una materia grasa que costaba lavar. Eso era lo que estábamos respirando”. Otro hallazgo: “Había aprendido en neurología infantil que para evitar las malformaciones es fundamental el ácido fólico, que se usaba en Malabrigo para tratar a las embarazadas que iban al hospital. Pero sospeché que si había tantas malformaciones, algo estaba inhibiendo esa acción del ácido fólico. Entré a investigar, a leer y supe que en ese 1994 se estaba usando el glifosato de Monsanto. ¿Sueño raro?”

Suena raro. ¿Por qué? Por la fecha. La aprobación de los transgénicos y sus herbicidas fue en 1996: Menem presidente, Felipe Solá secretario de Agricultura. Páramo: “Aquí ya les permitían cultivar soja transgénica y aplicar el glifosato antes de la aprobación oficial. No se usaban aviones, sino mosquitos (vehículos fumigadores terrestres). Derramaban el veneno en los campos, y después circulaban acá por las calles, chorreando glifosato. Ahí aparecieron las malformaciones de todo tipo”.

Páramo volvía a sentirse verdugo de parejas a las que debía informarles, por ejemplo, que su bebé había nacido sin cerebro. “Empecé a atropellar. Fui al Concejo Deliberante, hablé con el entonces intendente Carlos Spontón, le dije que si no hacían algo los iba a denunciar a todos. El intendente dijo: ‘¿Me estás amenazando?’. Le contesté: ‘No, te estoy avisando lo que voy a hacer’. Lo cierto es que se logró prohibir la venta de estos productos dentro del perímetro urbano, y se prohibió el ingreso de los vehículos con glifosato. Y las malformaciones desaparecieron como por arte de magia”.

Desde la bicicleta

La vida siguió como siempre en Malabrigo. “Me gusta visitar Buenos Aires de vez en cuando, pero vivir ahí ni loco, se las regalo. Aquí salís, saludás, conversás, es otra cosa. Sos alguien. Allá sos un número”. Lolo andaba además en bicicleta entre los campos unos 60 kilómetros por día. El consultorio, sus conversaciones y sus paseos, dispararon nuevas alarmas. “Empecé a enterarme desde 2004 de muchos cáncer en personas jóvenes, menores de 50 años, y linfomas en chicos. Después me enteré por Internet de las demandas de Ecuador contra Colombia por las fumigaciones con glifosato, que eran parte del Plan Colombia impulsado por Estados Unidos para atacar las plantaciones de coca y amapolas”.

Páramo supo así que el glifosato cruza-

ba la frontera de Ecuador hasta 80 kilómetros y que una universidad de ese país investigó las consecuencias en los humanos: riesgo de contraer cáncer, infertilidad, nacimiento de bebés con malformaciones. Todo esto no era un relato para él: era parte de lo que había visto demasiadas veces. “Y a los cánceres raros, inusuales, se agregaron 5 ó 6 mujeres jóvenes, embarazadas, sanas ginecológicamente, que venían bien en su gestación, pero abortaban. Es un número enorme para un lugar como éste, y eso sigue ocurriendo”.

Lolo trataba de distraerse de estos temas haciendo largos paseos en su bicicleta. “Un día veo un mosquito fumigando un campo. Paso a los 3 ó 4 días, y esa zona estaba amarilla. Llovió, no pude andar por unos días, y al volver veo que la vegetación del otro lado del alambrado y en la cuneta estaba seca. ¿Cómo? ¿No me habían dicho que el glifosato se degradaba en contacto con la tierra? No se degradaba nada, se escurría, mataba todo lo que encontraba y se infiltraba naturalmente a las napas de agua”.

En el hospital la alarma era cada vez mayor. “Hablábamos todos: médicos, enfermeras. Todos coincidíamos: alguien tiene que hacer algo. Y pensé: bueno, lo hago yo. Llamé a Luis Nardín, periodista de radio, me invitó a su programa. Fue el 3 de marzo de 2007: le conté todo, desde las malformaciones hasta el cáncer, todo el resto de enfermedades y los abortos y lo que se notaba de estos venenos en los campos. Dije que Monsanto miente. Eso lo pasaron también por Reconquista y se desparramó”.

Fuera de moda

Páramo pronuncia palabras fuera de moda para explicar su decisión. “Creo que era un deber moral y ético decir lo que pasa. Me eduqué en una universidad pública. Mis viejos me pagaron la comida y la pensión. Los profesores los pagó la gente con sus impuestos. La sociedad. Hice un juramento de trabajar por la salud. Entonces si te callás, sos cómplice. Y no sos coherente con la vida”.

Empezaron los viajes, congresos, conferencias: “Nunca cobré nada, en 2008 estuve en *Mu. Punto de Encuentro* hablando del tema, en la Universidad de Córdoba, en Santa Fe. Decidí jubilarme ese año para poder dedicarme full time a este tema. Conocí a Andrés Carrasco que hizo su investigación en el Laboratorio de Embriología Molecular demostrando los efectos del glifosato. Un día teníamos que hablar en la cámara de Diputados de Santa Fe y yo le dije a Andrés que no quería, que estaba harto de hablar con gente que no quería entender. Me contestó: ‘Ojito: vas a hablar. Por culpa tuya hice la investigación’. Carrasco había percibido que en las denuncias de madres, vecinos y médicos rurales había una realidad que la ciencia debía investigar.

Recuerda Páramo, con una combinación de orgullo y modestia, cuando Gustavo Irco, el entonces decano de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba, lo presentó como el primer médico que denunció el impacto de productos como el glifosato en la salud. Y una charla que compartió en 2010 con Carrasco, el biólogo Raúl Lucero y el médico misionero Hugo De Maio, entre tantos y tantas que desde entonces se atrevieron a romper el silencio, bastante antes de que la Organización Mundial de la Salud, en abril 2015, empezara a reconocer tímidamente los efectos del glifosato. “Pero el problema no es sólo el veneno -dice Lolo en el atardecer de Malabrigo-, sino también los transgénicos, lo que comemos, y todo un modelo de producción que no va, que no tiene futuro porque es insustentable, y va a provocar una debacle económica cuando haga implusión. Hay que pensar otros estilos de producción, agroecológicos, formas comunitarias de producir y de consumir, otros estilos de vida, porque con este no tenemos garantizado el futuro”.

Páramo se apoya en su bastón y en varias convicciones. “A todos los que hemos dicho las cosas como son, nos han dicho locos. Si eso es por mostrar la realidad, no hay que hacerse problema. Que me digan loco: para mí es un título nobiliario”.

La salud no calla

MECHI MÉNDEZ, ENFERMERA

Especialista en cuidados paliativos, trabaja desde hace 20 años en el Hospital Garrahan. Sus pacientes son niñas y niños con cáncer. Ellos le enseñaron a relacionar la enfermedad con los agroquímicos. Y la convirtieron en un medio de comunicación.

“Esta agresión tóxica hace necesario un trabajo epidemiológico”, asegura *Mechi*.

En el Hospital Garrahan, entrando por una puerta lateral, andando 100 metros por un pasillo, doblando a la derecha, en una oficina de 2 por 4 metros, un armario tiene pegados stickers de Mickey, Minnie, Pluto, el Pato Donald y una calavera con la leyenda “Paren de fumar”.

El collage fue hecho por la enfermera Mercedes *Mechi* Méndez, del servicio de cuidados paliativos, y está hecho con regalos de sus pacientes: chicos con cáncer.

La oveja negra

El Hospital Garrahan es un monstruo de cuatro manzanas. Hay 510 camas, 12 quirófanos, casi 500 médicos, 1.400 enfermeros y técnicos, que deambulan por los pasillos junto a imágenes impactantes de chicos rapados, con pañuelos en las cabezas o en silla de ruedas. Por año, se realizan allí 300.000 atenciones en consultorios externos, 55.000 en guardia, 9.577 cirugías y 146 trasplantes.

Allí está *Mechi* Méndez, protagonista de este paisaje desde hace más de 20 años. **Comenzó en terapia intensiva neonatal, donde trabajó 11 años, y luego en el hospital de día del servicio de oncología, 4 años más. Hace 6 años trabaja en el área de Cuidados Paliativos, donde ayuda a los chicos internados a calmar los dolores producto de sus enfermedades -cáncer, mayoritariamente- y de los efectos que provocan los fármacos. *Mechi* trabaja con terapias (e ideas) no convencio-**

nales: reiki, cuencos tibetanos, masajes, reflexología, música y charla con los pacientes, apoyada en una idea hospitalaria extraña: no usar sólo terapias farmacológicas.

Mechi está afiliada a ATE y como delegada fue parte de la histórica lucha que llevaron los médicos en 2005 cuando, tras catorce años sin recibir aumento en sus haberes, lograron una suba del 50% sobre lo que venían cobrando desde principios de los 90. En el marco de los paros con guardias mínimas que hicieron por ese reclamo, fueron criminalizados por la entonces viceministra del Ministerio de Trabajo, Noemí Rial, quien llevó a juicio a 5 trabajadores por supuestas amenazas que luego se desestimaron.

En estos años de cuidar chicos con enfermedades terminales y de militar contra panoramas también terminales, *Mechi* tuvo contacto con todo, menos con médicos que se cuestionaran de dónde provenían y por qué se enfermaban los niños de cáncer.

“Acá los pacientes vienen enfermos. El tema es poder relacionar o asociar”, plantea. ¿Asociar con qué? “Me imaginaba que algo relacionado a los agrotóxicos tenía que estar pasando. Y me lo imaginaba porque sabía lo que estaban haciendo las Madres de Ituzaingó, en Córdoba, y leía las publicaciones del Grupo de Reflexión Rural”.

El “click” fue una nota periodística de Darío Aranda en la que se narra el caso de Iván, un niño del Chaco que con 2 años sufrió ocho meses de quimioterapia y dos años de tratamiento en el Hospital Garrahan. Su madre, Laura Mazzitelli, contaba

que en el Hospital un médico le había preguntado si vivía cerca de campos fumigados. “Entonces llamé a Darío y después a la chica para ver quién era ese médico que había preguntado”, cuenta *Mechi*.

Al parecer, no estaba sola.

Nunca encontró a ese médico. Pero esa búsqueda le sirvió para empezar a plantear y a contestarse las dudas.

Luego de percibir la realidad hospitalaria, lo primero que hizo fue leer las noticias, los informes y las pocas investigaciones referidas al tema. Después comenzó a viajar a los lugares afectados: Lavalle (Corrientes), San Salvador (Entre Ríos), Ituzaingó Anexo (Córdoba). La gente me decía: “Qué bueno, vino el Garrahan”, pero yo me pagaba el pasaje sola. Ahí me comprometí a traer el tema al hospital, difundirlo e intentar armar una movida”.

En el medio

M*echi* empezó a funcionar como un verdadero medio de comunicación. Comparte notas e investigaciones con colegas, armó una especie de cartelera con novedades en su oficina en el Garrahan, creó una cadena de mails para transmitir información a cientos de profesionales de la salud, vecinos, periodistas, y tiene una cuenta en YouTube con más de 140 videos referidos al tema.

Desde 2011 organiza jornadas en las que invita a médicos e investigadores de distintos lugares del país para que cuenten en

el Garrahan lo que ocurre en sus lugares. En ellas participaron investigadores como Delia Iassa, de la Facultad de Ciencias Naturales de Rosario; el doctor Damián Verzeñassi, de la Facultad de Ciencias Médicas también de Rosario; el médico rural Darío Gianfelici y el científico Andrés Carrasco, entre tantos.

Este 2015 los invitados han sido otros dos pioneros: el bioquímico Raúl Lucero -investigador del área de Biología Molecular de la Universidad Nacional del Noreste, con sede en Corrientes- y la doctora María del Carmen Seveso, especialista en Terapia Intensiva, médica Legista y miembro del Comité de Ética e Investigación del Hospital Ramón Carrillo, de Presidente Sáenz Peña, Chaco.

Ambos llegaron con diapositivas, fotos y alto vuelo científico para mostrar ante unas 70 personas y en un aula del Hospital Garrahan lo que ocurre en los hospitales provinciales. Hubo médicos del propio hospital, enfermeras y gente interesada que se acercó gracias al medio de comunicación que es *Mechi*, que grabó, filmó y fotografió todo para luego difundirlo.

¿Qué actitud tiene la dirección del hospital frente a este tipo de actividades? “Al principio no nos daban las aulas para las jornadas, pero cuando dijimos que las haríamos igual en la puerta del hospital, aceptaron. **El hospital se ocupa de enfermedades, pero es crucial entender cuál es el origen posible de esas enfermedades, como en estos casos, para poder evitar o prevenir esas causas**”.

SI LUCHÁS POR TUS DERECHOS.
SOS PARTE.

AFILIATE AL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

www.satsaid.org.ar
www.blog.satsaid.com.ar
/SATSaidnacional
@SATSaidnacional



Sindicato Argentino de Televisión
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

Amor & humor

A tacar los efectos y no las causas parece un mal de gran parte de la medicina, recetando pastillas en dosis adictivas, por ejemplo, para felicidad de la industria farmacéutica. “Es mucho más redituable la enfermedad. Lo que no hay es pensamiento crítico”, plantea *Mechi*.

Su sensibilidad y su rol crítico dentro del Garrahan se criaron junto a los chicos: “Estar en relación estrecha con el sufrimiento del paciente te hace pensar bastante más allá de una solución intermedia. El solo hecho de pensar que chicos que atendí podrían no haberse enfermado... me carga de odio”. Hay que entender la palabra odio en este contexto, ante familias pobres y niñas y niños sufriendo una especie de calvario y sentencia, que a veces sólo puede mitigarse con acompañamiento, un muñeco de peluche, o lápices de colores mientras se esperan milagros biológicos.

Para compartir su trabajo *Mechi* ha elaborado un power point en el que explica la utilización de las Terapias No Farmacológicas en cuidados paliativos pediátricos. Sus pacientes -todos menores de 12 años- cuentan cómo el reiki o los cuencos les brindan tranquilidad, les mitigan el dolor, les permiten dormir mejor. Los chicos utilizan otra palabra que no aparece en el Vademécum Nacional de Medicamentos: amor.

El power point plantea además otra receta: “El humor es un recurso maravilloso aunque bastante olvidado. Y los juegos”. Desde Patch Adams hasta cualquier persona con sentido común sabe que la risa es terapéutica y que una nariz de payaso oxigena almas de chicos de 5 años. En el power point de *Mechi* se ven rompecabezas, muñecos, mascotas. Una manito coloreada a la Cienfuegos, mientras que en la sonda que perfora el bracito se lee “morfina”.

Mechi plantea que este trabajo tiene metas concretas: “aliviar ansiedad, insomnios, borrar pesadillas, mantener esperanzas”, lo cual haría recomendable que los cuidados paliativos se extendan a muchos de los que están / estamos fuera de los hospitales.

Otro mensaje: “El elemento que más sigue re-evolucionando a la medicina: la silla (muestra una silla pintada por Van Gogh) de uso imprescindible junto al paciente. Es un recurso económico, de acción inmediata; no es agresivo, no posee efectos adversos ni riesgo de sobredosis”.

La silla junto al paciente, para escuchar, acariciar, contener “y sobre todas las cosas: estar”.

Tirar del hilo

E l Garrahan, al ser un hospital de alta complejidad, funciona como receptor de pacientes que son derivados desde otros hospitales de todo el país: 14% de los pacientes son de Capital, 56% del conurbano, 28% de las provincias. Muchos viajan transportados por la desesperación. Un ejemplo: Joan, 2 años, de San Salvador, Entre Ríos. Le detectaron un tumor cerebral y tuvo que ser llevado al Garrahan inmediatamente en un remis por sus padres, peones rurales, 400 kilómetros. *Mechi* viajó hasta allí para registrar qué lo había enfermado. Difundió el infierno que encontró. Y luego, compartió el dolor por la noticia: el chiquito murió un año más tarde.

Mechi comienza a tirar del hilo: “Esto abarca mucho más allá de la oncología, que es lo que vemos acá. La oncología llama más la atención, pero también hay enfermedades renales, reumatológicas, malformaciones, problemas endócrinos”. Ese tipo de diagnósticos no siempre llegan al Garrahan, y por eso *Mechi* invita a médicos e investigadores a las charlas. “En el interior tienen contacto con su comunidad, están en el territorio, y capaz que hasta atendieron a abuelos y padres de los que aparecen luego enfermos”.

¿Qué cuentan? “Algunos te dicen que fue cambiando el patrón de enfermedades y no se entendía demasiado por qué. Cuan-



LINA M. ETCHEGURI

do empezaron a hilar más fino, a hacer registros, lo que descubren es que lo que cambió: pasaron a tener soja por todos lados. Ahí conectan una cosa con la otra”.

¿Qué puede hacer el Garrahan en ese juego de roles?: “Lo que uno intenta hacer es que acá se escuche y se tenga en cuenta esta agresión tóxica, que se comience a hacer un trabajo epidemiológico. Por ejemplo: ver de qué lugares llegan, si de una zona rural o urbana, por ejemplo”.

¿No existe ese tipo de registro? “Nada. Debería haber una historia clínica ambiental. Nosotros solicitamos que haya análisis de sangre sobre agrotóxicos”, dice *Mechi* y deja en claro: “Y no es una decisión de presupuesto: es una decisión que depende de tener voluntad política”.

¿Tampoco existe un informe casero, un relevamiento personal sobre estos casos? “Sería irresponsable tirar cualquier número. Tampoco quiero que se piense desde ese lugar. Lo interesante es cuestionar que es imposible que no se vea en la salud lo que está pasando en el medio ambiente”.

Descartes y la palmera

D escartes planteó, en el siglo 17, su teoría de la duda metódica como principio de conocimiento. El razonamiento es más o menos así: dado que muchas de las cosas que había aprendido resultaron ser falsas (la Tierra como centro del universo, por ejemplo) sospechó que todo lo que sabía podía ser también falso; para no tener que dudar de todo, directa-

mente dudó de los medios por los cuales aprendió.

Mechi Méndez practica algo parecido a la duda metódica: “No se puede razonar desde la certeza. Es al revés: que demuestren ellos que no están envenenados. Si vos tenes la duda de que eso puede enfermar o dañar, listo: no se puede usar. No hay discusión”.

El diálogo, el debate, la negociación suelen ser pregonados como prácticas virtuosas, pero no es menos cierta la teoría que *Mechi* denomina “hablar boludeces”: “¿Qué me voy a poner a discutir leyes o economía? No voy a entrar en el discurso de ellos. Uno termina discutiendo lo que quieren que discutas. Te dicen ‘que corran la franja a mil metros’, ‘que el sistema productivo esto, o aquello’. Entonces empezamos a discutir economía, cuando tenemos que discutir salud”.

El trabajo que lleva adelante *Mechi* junto a otros profesionales de la salud a los que cabe calificar como valientes, trata de equilibrar esa triste balanza: “Nosotros tenemos que plantear las cosas que ocurren en términos de salud. Lo que está mal, lo que no queremos”, dice.

El filósofo Miguel Benasayag llama a esta práctica “sacudir la palmera”: marcar el problema es sacudir las estructuras de poder (la palmera), para que caiga lo que tenga que caer. La comunidad, dice, al igual que *Mechi*, no tiene por qué plantear la solución a ese problema, sino seguir sacudiendo hasta que cambie algo: “Yo no tengo por qué dar la solución si nadie me vino a preguntar: ‘Che, médicos, enfermeras, ¿les parece bien que tiremos glifosato?’”.

Mechi viajó a las localidades desde donde llegaban sus pacientes enfermos de cáncer. Con fotos, filmaciones y testimonios, muestra qué los enferma.

Cáncer de lesa humanidad

¿ Cómo no perder el eje de esa discusión, en medio de la confusión? “A mí me sirve hacer el paralelo con la dictadura”, dice esta enfermera, y en seguida agrega: “Sí: estoy un poco loca”.

Recordar a quiénes les decían “locas” durante los destiemplos militares puede ser una clave para pensar lo normalizado. “La dictadura militar era un enemigo claro. Ahora está todo mucho más diluido: Monsanto no está solo”.

Parte de esta complejidad, dice *Mechi*, tiene que ver con la “buena prensa que goza el modelo” económico y político, que ella lee siempre desde sus límites: “Se están muriendo y enfermando muchísimas personas. Visto a la distancia, ¿se nos ocurriría decir: ‘Mirá, a los compañeros que tiran de los aviones, me los podés tirar desde mil metros en vez de 3 mil?’. O: ‘¿podés torturarlos durante ratos más cortos?’. ¿No podemos hacer ese paralelo?”.

Mechi no es de esas enfermeras que llaman al silencio: “La consigna ‘paren de fumigar’ es como la de aparición con vida. No nos podemos mover de ahí. Tenemos que seguir haciendo conocer lo que pasa para que nadie, al menos en el Garrahan, pueda decir: ‘yo no sabía’”.



FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones



- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
 - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

UNIVERSIDAD Y SALUD PÚBLICA



JULIETA COLONER

El diagnóstico de un pueblo

La Facultad de Ciencias Médicas de Rosario hizo algo inédito: respondió a la angustia del pueblo de San Salvador por las enfermedades que lo están matando. Realizó una encuesta que además de datos, ya aportó algo importante: escucha y contención.

Todo comenzó con una inquietud que reptó por las calles de tierra, esquivó a los perros y gatos que las custodian como firmes gladiadores y golpeó la puerta de las casas de San Salvador, la Capital Nacional del Arroz, municipio entrerriano de 14 mil habitantes, a 56 kilómetros de Concordia y 200 de Paraná. Esa inquietud se materializó en un censo casero realizado por los vecinos y las vecinas, que activó la alarma: los registros indicaban que desde 2010 casi la mitad de las muertes eran producidas por diversos tipos de cáncer. Sin discriminación: señores, señoras, niñas, niños.

La movilización vecinal alertó a la municipalidad, que, en un primer momento, había sugerido que las enfermedades se debían al "tabaquismo". Las acusaciones vecinales, sin embargo, apuntaban a la contaminación producida por los molinos arroceros y las fumigaciones agrotóxicas, cuyo cultivo dejó anticuado el eslogan de la ciudad: la soja golea por 30 mil hectáreas a las 8 mil que hoy hay dedicadas al arroz.

En el medio, las personas que quieren saber qué los está matando.

Investigación de campo

El intendente Marcelo Berthet, obligado a actuar, convocó a la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario para realizar un relevamiento. La referencia no es azarosa. Desde 2011 la carrera de Medicina incorporó como práctica final la realización de un campamento sanitario como instancia de graduación. Tras nueve meses intensivos donde los futuros profesionales rotan por centros de salud y hospitales, la etapa final implica pasar cinco días en una comuna caminando, relevando y encuestando los problemas de salud de la comunidad.

"Definimos armar un equipo específico

para hacer una investigación en San Salvador", dice Damián Verzeñassi, responsable académico de la práctica, y aclara dos cosas.

- Una: "No vinimos a buscar ninguna enfermedad en particular".
- Otra: "En esta ocasión no es un campamento, sino un relevamiento epidemiológico con la metodología de muestreo que nos permita saber cuál es la situación de salud en la ciudad".

¿Cuál es la diferencia? Los campamentos se realizan en pueblos de no más de 10 mil habitantes, y las encuestas son hechas por grupos de entre 50 y 120 estudiantes. San Salvador tiene 14 mil, y el equipo de la Facultad es menor: hay 25 personas entre coordinadores, docentes, graduados y estudiantes avanzados. Por eso aplican la metodología de muestreo aleatorio: encuestan una casa cada cuatro. El punto de partida no es arbitrario: lo sortearon. **Así los investigadores pretenden eliminar cualquier duda o acusación de sesgo y, lo que es más importante, establecer una muestra representativa. "Todo el equipo se formó desde el punto de vista metodológico y técnico sobre la epidemiología comunitaria, social, crítica, y además sobre estadística. O sea: no vinimos sólo con un grupo de gente que es encuestadora, sino con un grupo de investigación", remarca.**

El equipo consiguió relevar 850 hogares. "Es el 20% del pueblo", precisa.

Muchas personas que habían salido sorteadas se acercaban a la parroquia Santa Teresita -allí la Facultad estableció su base- para avisar que estaban trabajando cuando pasaron por sus casas. El equipo lo chequeaba y, si era así, la encuestaban. Otros, los que no salieron sorteados, se arrimaban porque tenían dolencias que contar. Se los escuchaba, pero no formaron parte de la encuesta.

Cada cuestionario era anónimo, y las personas debían firmar un consentimiento an-

tes de la primer pregunta.

Los resultados se cruzarán con las muestras de tierra, agua y aire que esa misma semana recogió el equipo del doctor en ciencias exactas Damián Marino, del Centro de Investigación de Medio Ambiente de la Universidad Nacional de La Plata.

Los pioneros

El teléfono de Andrea Kloster no para de sonar: periodistas, vecinos, compañeras. Es una semana especial en San Salvador: se están buscando respuestas. El camino que condujo a este día, pese a ella, la transformó en una referente. "No tenemos intereses creados. Tenemos vidas comunes. Fuimos aprendiendo en el andar. Fue una lucha".

Esa lucha comenzó hace nueve años cuando el Negro Roberto Salvador Kíspe fue a trabajar al molino y despertó en el hospital. Aspiró phostoxin, el veneno que se utiliza en el arroz, y cayó seco. Estuvo una semana en terapia intensiva. "Gracia a Dió la pude contar", dice. Hoy es uno de los que, junto a Andrea, sostiene la organización que bautizaron *Todos por todos*.

Otro es Daniel Ginvenar, que en los últimos diez años trabajó en molinos paliando el polvillo de los silos. Hoy usa una máscara respiratoria para dormir. Duerme tres horas y media por día. ¿A pesar de la máscara? "Gracias a eso. Antes dormía de a minutos".

Ninguno de los tres salió sorteado para la encuesta.

El precursor y la nube

Las preguntas inquietan sobre cuántas personas viven en la casa, si tienen obra social, si fuman, si tienen cloaca, si toman agua de la canilla, si tienen

gas, si alguien de la familia tuvo algún problema de salud, si alguien falleció, si se atienden en el hospital local y qué nota le pondrían, si perciben algún problema sanitario en el barrio, si identifican algún foco de ese problema, si donaron sangre.

El "polvillo", "las fumigaciones" y "las cloacas" aparecen como tres de los principales focos señalados. Uno describió que hay días que la ciudad "queda como flotando" por el polvillo. "Es una nube que envuelve al pueblo", dice el hombre, 37 años, hincha de River, como si hablara de una película de terror de John Carpenter.

Las notas respecto del Hospital San Miguel de San Salvador fueron dispares. Los que pusieron de 5 para arriba, señalan la falta de insumos. Los que lo calificaron con 5 para abajo, le agregan la mala atención. "Eso es importante. Nos lleva a preguntarnos qué rol cumplimos", dice Analía Zamorano, docente y coordinadora de la práctica final, con sincera autocrítica.

En el hospital informaron a MU que el sector oncología -que atiende sólo los martes por la mañana- atiende unos 20 casos al mes. "Sí, es un montón", comentan en mesa de entradas. "Dicen que es por los agroquímicos, pero yo no sé".

Azufre

El niño en bicicleta abre la puerta de su casa y le avisa a la mamá que la están buscando para hacerle una encuesta. La mujer responde desde el umbral: 33 años, marido, tres hijos, hasta quinto año de la escuela, no trabaja, obra social, no fuma. El marido trabaja de 5 a 12. "Trillando soja, las fumigaciones, la siembra".

¿Fuma él?

No.

Nacieron en San Salvador.

Toman agua de la canilla.

¿Olores desagradables? Señala en diagonal a su casa. Hay un galpón. "Supuestamente guardan productos ahí. Es un olor como a azufre re-fuerte".

¿Problemas de salud?

"Yo ando, pero tengo un problema en la vejiga. No sé qué tengo. Me medicaron con una pastilla durante un mes. Me dijeron que tengo que ir por estos días, que capaz las iba a tener que tomar de por vida".

Sigue la encuesta.

En 2007 perdió un bebé: "Vino malformado". Por esa época también la operaron de un quiste de ovario.

Uno de sus hijos es disléxico.

Todos son alérgicos.

¿Problemas de salud en el barrio?

"Mucho cáncer y personas alérgicas".

¿Alguna fuente de contaminación?

"Para mí, esto que fumigan. La soja está muy cerca del pueblo".



Durante una semana un equipo de especialistas coordinados por el doctor Damián Verzeñassi encuestó al 20% de la población de San Salvador. También se tomaron muestras del agua, tierra y aire. Los resultados, en cuatro meses.

Otros médicos

Las jornadas comienzan a las 8 de la mañana con café y medialunas en la parroquia. Salen a encuestar a pie o van en una movilidad de la municipalidad. Todas y todos visten la remera naranja que especifica: "Facultad de Ciencias Médicas de Rosario". Pasado el mediodía vuelven a la parroquia, donde almuerzan, para luego meter un sprint final hasta la noche. Hay graduadas, graduados, estudiantes avanzados y un infiltrado: "Yo estudio licenciatura en administración", sorprende Martín Toriggino, 25 años. "Cursé la materia electiva de Salud Socioambiental y me interesó". Martín, de todos modos, no realiza encuestas.

Lucía Enríquez, sí. Está recibida, es docente, y dice que la experiencia del campamento sanitario le cambió la cabeza: "Fue un punto de inflexión en mi carrera. Era ver cómo la facultad volvía a las comunidades y trabajaba para ellas. La salud es una construcción: la comunidad tiene un rol tan activo como el equipo de salud".

Martín Dahuc, graduado: "Llega en un momento donde te permite replantearse cuál es el rol del médico y qué profesional necesita hoy nuestro país. Aprendí que hay muchas cuestiones que uno ve en los consultorios y no las puede resolver allí. Estoy haciendo mi posgrado en pediatría, en Gualeguaychú, y vi que aparecen un montón de malformaciones que escapan a la media nacional. Para estudiarlo en profundidad la única forma es trascender las fronteras del consultorio, inclusive del hospital. Podemos darles miles de medicaciones, pero no se va al eje. Esta es una forma de estudiarlo: formamos un dato". Dahuc grafica su compromiso: "Estas son mis vacaciones".

Nadia Zampini, 26 años: "El modelo de médico que necesita nuestra comunidad ya no es el que está detrás de un escritorio y le da órdenes al paciente sobre lo que tiene que hacer respecto de su vida, sino el de trabajar junto a las poblaciones para mejorar su calidad de vida".

¿Cómo lo ve el administrador de empresas? "En mi carrera nunca se apunta a eso -admite Toriggino- Tiende a alejar cada vez más al hombre de su propia comunidad. No contempla que, a la hora de trabajar en una oficina, una decisión puede impactar a 500 kilómetros de donde vos estés".

Un virus

Marisa es docente de música, 42 años, esposo camionero, dos hijos mellizos, uno camionero, el otro trabajador en un molino arrocero. Frunce la nariz cuando le preguntan si hay olores desagradables en el barrio: "Fuuu, acá se sienten olores de todos lados. Hasta dentro de la casa".

Tomaban agua de canilla hasta el año pasado: "Tuvimos cuatro internados. Diarrea y vómitos. Dijeron que era un virus. No era algo de la comida porque mi hijo había comido en casa de mi mamá, yo en la escuela y mi marido en la ruta".

Dice que va al hospital local sólo para emergencias, que la atención es buena, pero faltan médicos y medicaciones.

¿Problemas de salud en la familia? "Yo soy alérgica. De noche se me cierra el pecho. Nadie de mi familia era así", aclara. "Mi marido tiene muchos dolores de cabeza, todavía no le detectaron qué tiene. Son puntadas. Le molesta la luz, no sabemos qué darle. Mi hijo no tiene nada, y eso que trabaja en el molino arrocero. Cómo va a estar mañana, no sé".

¿Problemas de salud en el barrio? "Mucho cáncer y virus que no se sabe qué son. Y muere gente. Ahora tengo mi sobrino en Concordia, internado, piedras en la vesícula, 13 años. También tiene problemas de respiración, de alergia. Estuvo muy mal, con dolor de espalda, vómitos, náuseas, y ahora parece que lo van a operar, pero tiene infección y está con suero. Tengo miedo por él".

¿Piensa que hay algún foco de contaminación? "Un día vimos, cerquita de los molinos, un avión que tiraba polvo blanco. Y le

digo a mi marido: todo esos agroquímicos que tiran, contaminan. Estamos rodeados de eso. Y después te dicen que es un virus, pero no te dicen cuál".

El quiebre

Son casi las 9 de la noche y Damián Verzeñassi acaba de salir de la última casa del día. Durante la caminata de vuelta hacia la parroquia, comenta: "No se puede adelantar una hipótesis, porque sería irresponsable. Pero estos días sí me permitieron, en lo personal, comprender la importancia de haber venido. Más allá del resultado que pueda darse una vez finalizado el trabajo, es innegable que la población tiene una preocupación que debe ser atendida por las autoridades. El Estado tiene que hacerse cargo de la preocupación de la población respecto de lo que pasa. Por eso está acá la universidad pública".

Sigue: "Para nosotros el principal valor es que la facultad vuelva a comprometerse con la comunidad para ponernos a disposición de lo que necesita".

La frase suena romántica, pero la Facultad de Ciencias Médicas la convierte en práctica.

Un caso

Suena el teléfono en la parroquia. Una mujer avisa que pasaron cuatro veces por su casa, que no estaba, que si pueden pasar, que si viene ella. ¿Salió sorteada?

Salió. La mujer es Patricia Jourdan, 39 años, maestra. Al lado está su marido, Diego Derudder, 45, comerciante. Viven hace 21 años en San Salvador.

¿Sienten olores desagradables?: "Está el

humo del basural. No se puede respirar. Y después están las silobolsas de soja. Es insostenible".

¿Falleció alguien en la casa?

Patricia responde bajito: "Sí, mi hija. Tenía 14 años. El año pasado. Tenía leucemia mieloblástica aguda. El 29 de noviembre de 2013 se lo diagnosticaron". Los primeros síntomas fueron dolores en la cadera. "Como si se hubiera golpeado. La llevamos a los médicos de acá, le hicieron análisis, pero nada". Más análisis: nada. "Un día le dolía y le dolía. Nosotros pensamos que como hacía danza, lo decía para no ir. En Villaguay le hicieron placas, ecografía. Nada. Nos mandaron a Paraná a hacer una resonancia. Y ahí sí, salió. El médico nos dijo: 'Lamentablemente esto es leucemia'. La nena estaba ahí..."

El derrotero fue así de cruel.

Leila llegó hasta el Hospital Garrahan, de la Capital.

Murió en octubre.

Silencio.

La encuesta sigue.

¿Problemas de salud en el barrio?

"Tumores, ACV, cáncer de garganta. Eso antes no se veía".

¿Perciben algún foco? Diego: "Hay montones de versiones. Acá cerca estaba la pista de los aviones fumigadores, dicen. Al lado de la escuela estaba el galpón. ¿Sabés qué pasa con los productos? Los mezclan. Ando por el campo todos los días y no podés discutir con la gente porque están fanatizados con que eso es remedio".

Patricia: "Nosotros entablamos buena relación con los médicos. Todos nos dicen que son los agroquímicos, pero no me pueden dar nada por firmado".

Diego: "Presenté tres denuncias por fumigaciones. ¿Sabés lo que me dijo el fiscal? Que lo que pasa es que tiene que haber un caso".

Silencio.



RESERVA NATURAL URBANA

Naturaleza en medio de la ciudad.

Abierta de miércoles a domingos y todos los feriados de 9.30 a 17 hs.

Prudan y Arena, Castelar.
www.moron.gov.ar

M MORÓN
MUNICIPIO
Corazón del Oeste

Mal educados

LOS MANUALES DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CENSURADOS

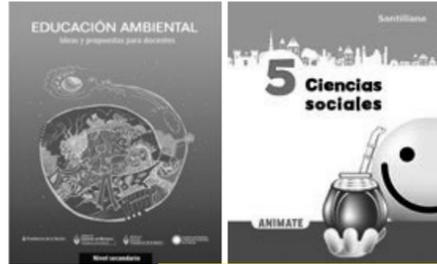
Hay 350 mil ejemplares guardados en un galpón por presiones de las corporaciones sojeras y mineras. También reclamaron por publicaciones de editoriales privadas.

Por primera vez en la historia el Estado Argentino elaboró, bajo la órbita del Ministerio de Educación, manuales de alta calidad de forma y contenidos referidos a lo ambiental, titulados *Educación Ambiental: Ideas y propuestas para docentes*. Hay tres versiones para los niveles Inicial, Primario y Secundario. Han sido considerados “extraordinarios” por especialistas en el tema, y fueron presentados en conferencia de prensa por el propio ministro Alberto Sileoni y por el secretario de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Juan José Mussi, el 18 de abril de 2011.

Informaron entonces que se imprimieron 350.000 ejemplares en total.

Agregó el ministro Sileoni: “El desafío que tenemos por delante no es sólo que estos materiales lleguen a todas las escuelas del país, además tenemos que garantizar que en cada una de sus aulas transcurra esta transmisión de saberes para mejorar la sociedad en la que vivimos”.

El desafío salió mal: los libros jamás llegaron a las escuelas ni hubo transmisión de saberes para mejorar la sociedad, como resultado de la presión ejercida por el lobby sojero liderado por AAPRESID (Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa). La presión incluyó el trastornado título *Los chicos, rehenes de guerra*, que coronó el artículo del activista transgénico Héctor Huerigo (editor del diario *Clarín*), que nunca explica cuál es la guerra ni por qué los chicos serían rehenes), además de llamadas densas a las zonas centrales del Ejecutivo por parte del secretario de Minería, Jorge Mayoral, el ministro de Ciencia y Técnica, Lino Baranhao, y de los gobernadores de San Juan (José Luis



El manual oficial censurado y el de editorial Santillana: dos víctimas de los lobbys.

Gioja), La Rioja (Luis Beder Herrera) y Catamarca (Eduardo Brizuela del Moral en aquel entonces).

Ese ejercicio de lobbistas estatales y privados del modelo extractivo frenó inmediatamente la distribución de los libros y del proyecto de capacitación que, según había informado el propio gobierno, involucró una inversión de 7.900.000 pesos (de 2011).

Desde entonces los ejemplares para los tres ciclos, en papel ilustración y a todo color, reposan en un galpón de la zona de Barracas, por el cual se paga un alquiler del que no se obtuvieron cifras, pero que parece ser lo suficientemente oneroso como para haberse convertido en un karma inexplicable con el que nadie sabe qué hacer.

En aquella conferencia se repartieron algunos ejemplares al periodismo, incluso la versión en CD, y el ministro Sileoni brindó otras definiciones significativas:

- “A los grandes nos cuesta mucho modificar conductas que tenemos arraigadas, mientras que si los chicos aprenden desde edades tempranas la

importancia de cuidar el lugar donde vivimos, sin duda, van a incorporar mejores hábitos y una mayor conciencia”.

- “Se trata de tomar conciencia de que formamos parte de un colectivo, y desde ahí ver cómo hacemos para transformar el mundo, cuidándolo. Este es el mensaje que tenemos que transmitir, empezando en la mesa familiar, para continuar en las 45 mil escuelas y con los 900 mil docentes del país”.

El entonces secretario Juan José Mussi agregó a ese cúmulo de buenas intenciones:

- “Es importante que haya desarrollo, pero es fundamental que éste se lleve adelante cuidando el medio ambiente. Y para ello es imprescindible brindarles a los chicos información seria y con propiedad, como la que proponen los nuevos materiales que preparamos”.

La información de prensa brindada por el propio gobierno aclaraba que los libros llegarían a 104.000 establecimientos de todos los niveles, como parte de un plan de capacitación para al menos 10.000 docentes de todo el país, con el objetivo de “facilitar e impulsar la inclusión de la Educación Ambiental en la currícula escolar”.

¿Qué dicen los libros?

El manual -cuyo PDF completo para el nivel Secundario (320 páginas) puede ahora leerse, bajarse, copiarse y distribuirse desde nuestro sitio www.lavaca.org-, plantea que la educación

ambiental es política, social, multidisciplinaria, humanista y ética.

En una lectura veloz puede verse *El árbol de los problemas ambientales*, en cuya raíz figuran la “alta producción industrial contaminante”, la “inequidad en la distribución de oportunidades y riqueza” y el “consumismo/ consumo irresponsable”.

Entre los problemas ambientales globales menciona la pérdida de biodiversidad, el cambio climático, el adelgazamiento de la capa de ozono, la desertificación y la escasez de agua. **Advierte a los docentes: “Es importante recordar que el sentido crítico del lector debe conducirlo a seguir profundizando en los temas tratados. Las siguientes páginas actúan simplemente como disparador”.**

En la página 79 comienza el capítulo *Problemas ambientales en nuestro país*. Informa, por ejemplo, con datos del Sistema de Indicadores de Desarrollo Sostenible, que el 20% de la población no tiene acceso a agua segura.

En la página 88 se enumeran los *Impactos de las actividades extractivas del subsuelo*, mencionando primero **la minería, actividad a la que califica como “doblemente destructiva por su gran escala y por la tecnología que ha acrecentado su capacidad productiva”.** Señala que “actualmente se están desarrollando en el país una gran cantidad de proyectos mineros, generándose amplios debates y movimientos por parte de pobladores locales y organizaciones de la sociedad civil que cuestionan este tipo de emprendimientos”.

Menciona entre los impactos mineros:

- Flora y fauna: “Deforestación de los suelos con la consiguiente eliminación de la vegetación (esto es más grave en los casos de mineras a cielo abierto y en las megamineras)”.
- Suelo: “Importantes modificaciones del relieve por excavación, desgaste de la superficie por erosión, generación de montones de residuos de roca sin valor económico, que suelen formar enormes montañas”.
- Agua: “Alto consumo de agua que, generalmente, reduce la napa freática del lugar (agua subterránea), llegando a secar pozos de agua y manantiales. El agua suele terminar contaminada por el drenaje ácido de las minas”.
- Aire: “La contaminación del aire puede producirse por el polvo que genera la acti-

Embarazadas

Mamás antes de egresar de la maternidad

¿QUIÉNES SE DEBEN VACUNAR CONTRA LA GRIPE?

Personal de salud

Mayores de 65 años

Niños entre 6 y 24 meses de edad

Personas con enfermedades crónicas y obesidad

equidad

Ministerio de Salud www.msa.gov.ar

tenemos patria

Presidencia de la Nación

PAMI

DONDE EL MAYOR ES EL EJEMPLO PARA LOS MÁS CHICOS

tenemos patria

pami INSSJP

Nuestros mayores cuidados

Presidencia de la Nación



vidad minera, que constituye una causa grave de enfermedad, causante de trastornos respiratorios de las personas y de asfixia de plantas y árboles. También por emanaciones de gases y vapores tóxicos”.

Describe el uso de cianuro y derivados “que son muy tóxicos y perdurables en el tiempo”, de “productos químicos peligrosos”, y se explica que la actividad genera “un vertido autoperpetuado de material tóxico ácido, que puede continuar durante cientos o incluso miles de años” (como lo sabe cualquier persona que haya visitado alguna vez minas abandonadas hace 100 años, que siguen drenando esos ácidos).

Sobre transgénicos

El capítulo *La transformación rural* informa sobre el avance de la frontera agropecuaria. “Este profundo proceso de cambio de uso de la tierra configura un verdadero reemplazo de ecosistemas naturales (pastizales, bosques y humedales) por agroecosistemas artificiales, simplificados y mantenidos por una intervención tecnológica intensiva y sostenida, con consecuencias para la estructura social de la población rural, cambios en la tenencia de la tierra y riesgos para la salud humana”. Agrega: “La soja transgénica, con una o dos siembras anuales, es en la actualidad el cultivo predominante que impulsa el proceso de transformación agraria en Argentina”.

El manual describe qué es un organismo modificado genéticamente, comúnmente llamado transgénico, al que se le otorga la característica de “resistir al herbicida glifosato”.

Se explican las consecuencias sociales, entre las cuales se señala la falta de compromiso de los pooles de siembra “con la planificación del uso de la tierra y su conservación” y el éxodo de las poblaciones rurales, ya que estas tecnologías intensivas producen “una merma de la mano de obra necesaria”.

El texto plantea entre las consecuencias ambientales del modelo transgénico:

- El “deterioro creciente del suelo y los acuíferos”,
- El “aumento poco controlado del consumo de pesticidas, herbicidas y otros agroquímicos que impactan en la fauna y la flora”,
- Los problemas y trastornos en la salud: “La absorción de pequeñas dosis de agroquímicos se traducen en afectaciones de la salud que van desde intoxicaciones a daños potenciales del material genético celular”.

Off the record

El trabajo es prologado por los funcionarios Mussi, Simeone, y Fernando Melillo, y figuran en la realización de contenidos la Secretaría de Ambiente, el Ministerio de Educación y la fundación Educambiente.

Hoy, tan guardados como los libros parecen estarlo los funcionarios y funcionarias que podrían dar explicaciones sobre el tema, excepción hecha del clásico *off the record* que brindó a MU una elevada y asombrosa fuente oficial: “La verdad es que se hizo el trabajo y se mandó a todas las provincias para que las áreas de Educación estuvieran al tanto de los contenidos, y nadie dijo nada. Para cuando se presentó creo que pasaron dos cosas: obviamente los altos funcionarios no lo habían leído, y de ahí para abajo todos los puestos intermedios tampoco. O algunos lo leyeron, y nadie estuvo en desacuerdo, o no percibió el efecto que podía provocar”.

¿Qué pensar del universo de funcionarios que recibió el manual y no hizo ni una lectura superficial? Respuesta en off: “Chantas”.

“No tengo dudas de que en algún momento esos ejemplares se rescatarán y finalmente se distribuirán”, dice la fuente oficial.

Pensamiento único

Pablo Sessano fue de los primeros que denunció la decisión de no distribuir los libros. Es educador ambiental, especialista en Planificación del Medio Ambiente y reúne la condición de trabajar en ese rol técnico tanto para el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, como para el programa Escuelas de Innovación de Conectar Igualdad (Anses), además de asesorar a la Comisión de Cambio Climático en la Legislatura Porteña. “Esos manuales constituían una política pública que se suspendió por presión de las corporaciones, a través de los propios ministerios, que no quieren una mirada crítica frente a estos procesos. Son manuales de absoluta calidad, extraordinarios. Es la primera vez en la historia del país que el Estado genera un material de educación ambiental de este nivel. Lo que llama la atención es cómo el Estado se subordina de inmediato a la presión de los intereses corporativos”.

Otra idea: “No hay que olvidar que es material para los docentes, y plantea dudas, preguntas, para motivar la investigación y el aprendizaje. Si no hay ese debate, en las escuelas caemos en un pensamiento único que plantea que el agronegocio o el

modelo de minería a cielo abierto son sustentables o los únicos posibles. Y ese pensamiento único oculta los problemas, más allá de lo que cada uno opine. No sirve para educar sino para adoctrinar”.

Finalmente, plantea una duda inquietante: “¿Quién puede creerle a un ministerio que va a controlar a la minería o las fumigaciones, cuando el propio Estado suspende sus políticas públicas en educación por presión corporativa?”, se pregunta Sessano sobre este caso que es difícil definir si se trata de censura, autocensura o una orden de silencio, de la que ni medios oficiales ni hegemónicos dieron cuenta luego de que los manuales desaparecieron.

Las presiones

La vicepresidenta de AAPRESID, María Beatriz Pilu Giraudó, habló en 2013 en el programa *Hombres de campo*, entrevista que puede escucharse en la web de la entidad. Allí relata cómo frenó estos manuales oficiales. Y cuenta que ya tenían experiencia: habían contactado a editoriales educativas privadas (gracias a la gestión de la ex ministra bonaerense, Silvina Gvirtz) para cuestionar citas en los manuales escolares que hacían referencias críticas al modelo sojero. Mencionó especialmente el caso de Ediciones Santillana, por uno de sus manuales para 5º grado, al que adjudica “un abordaje totalmente basado en el desconocimiento”. La declaración demuestra las maniobras de estos grupos para controlar no sólo la información, sino los procesos educativos.

Santillana, a través de su gerente editorial, Mónica Pavichich, tuvo la gentileza de enviar a MU las páginas cuestionadas de aquel manual de 5º grado que ya ha quedado relegado por versiones más actualizadas. Esa edición muestra, por ejemplo, un dibujo de un avión fumigando un campo, y en la página 56 explica qué significa: “El uso prolongado de pesticidas y fertilizantes químicos provoca la contaminación de los suelos y las capas de agua subterránea. A ese tipo de contaminación se la conoce como contaminación por agroquímicos”.

Pavichich reconoce que recibieron llamadas de organizaciones –como ACSOJA (Asociación de la Cadena de la Soja Argentina)– con las cuales no tienen ningún inconveniente en intercambiar materiales y posturas acerca de distintos temas.

Así, Santillana sigue editando lo suyo, mientras 350.000 ejemplares guardados en un galpón demuestran cómo la enfermedad del silencio ataca la sana intención de educar con pensamiento crítico.

PONETE AL DÍA

REGULARIZÁ TUS IMPUESTOS CON HASTA UN 70% DE DESCUENTO EN RECARGOS, MULTAS E INTERESES EN EL TSG

TENÉS TIEMPO HASTA EL 30 DE JUNIO
Para más información ingresa a www.lanus.gov.ar

INTENDENTE **DARÍO DIAZ PÉREZ** MUNICIPIO DE **LANÚS**

FOTO CLUB BUENOS AIRES

HIPOLITO YRIGOYEN 834
CIUDAD AUTONOMA BUENOS AIRES
ARGENTINA

Teléfonos 5236-1083 | 1084 | 1085
E-mail fcba@fotoclubba.org.ar

CURSOS
Básico Analógico • Intermedio Analógico
Superior Analógico • Laboratorio Nivel I
Básico Digital Intensivo • Básico Digital Integral
Superior Digital • Básico Digital para Sordos e Hipoacúsicos • Lightroom • Photoshop Nivel I • Photoshop Nivel II

TALLERES
Realización Audiovisual • De la Teoría a la Práctica
Manejo de Flash-Strobist • Sociales • Visión y Composición • Iluminación Integral
Rock y Conciertos • De Paisajes
Fotoperiodismo • Fotografía
Forense • Fotografía Deportiva • Moda • Producto
Revelado de archivos RAW • Fotografía Subacuática

WORKSHOPS • CHARLAS

www.fotoclubba.org.ar | www.facebook.com/arfotoclubba
www.twitter.com/fotoclubFCBA

MU
punto de encuentro

Hipólito Yrigoyen 1440 / 4381 5269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org

lavaca

De qué lado estás

PARADOJAS DEL CONGRESO CAMPESINO LATINOAMERICANO



Con consignas anti imperialistas y discursos de funcionarios, los movimientos campesinos nucleados en la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo sesionó en Buenos Aires. La crónica de Darío Aranda.

Imperialismo, corporaciones, lucha, tierra, transnacionales, reforma agraria, burguesía y socialismo. Son las palabras que más se escuchan. También es notorio el alineamiento con los gobiernos llamados progresistas de la región. Es el VI Congreso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), que reúne a un centenar de movimientos campesinos de la región.

El enorme salón que hace de auditorio central está repleto. Tiene nombre y apellido: "Néstor Carlos Kirchner". Un grito silencia al bullicio de la multitud: "¡Patria o muerte!". Un instante de silencio y la respuesta de todos, puño en alto: "¡Venceremos!". La decena de funcionarios kirchneristas, en primera fila, lucen incómodos. No hay marcha peronista y militan por el camino al socialismo.

Contradicciones del mayor encuentro campesino de América.

El marco

La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) es el espacio que reúne a un centenar de movimientos campesinos de la región. Y es también la representación local de la Vía Campesina (VC), entidad internacional que articula las luchas de las organizaciones rurales de todo el mundo.

La CLOC nació en 1994, en plena confrontación al V Centenario, cuando gobiernos de América y Europa celebraban el "encuentro de dos mundos" o el "descubrimiento" del continente.

Llaman "congreso" a sus espacios de debate interno, donde concurren sus cuadros políticos y planifican sus acciones para los próximos años. Su primer congreso fue en Perú ('94), luego Brasil ('97), México (2001), Guatemala (2005) y Ecuador (2010). El VI Congreso se desarrolló en Buenos Aires (en los bosques de Ezeiza), la consigna fue: "Contra el capitalismo, por

la soberanía alimentaria de nuestros pueblos. América unida sigue en lucha". Entre el 14 y el 17 de abril se reunieron 1200 delegados de 21 países y de 88 organizaciones.

En los encuentros de la CLOC (y la Vía Campesina) hay espacios claves. Entre los más importantes figuran la "mística" (una suerte de representación teatral con claro contenido político), el acto de apertura (donde hablan los principales voceros) y el cierre, que suele ser una acción directa en la calle.

De campesinos a funcionarios

Martes 14 de abril. 10.40. Momento de la "mística". Una decena de personas representan a la parca.

Vestimenta negra y guadaña en mano. En el pecho, con letras blancas, los nombres propios: Monsanto, Syngenta, Nidera, Bayer. Se pasean entre el público atemorizándolos. Hasta que aparecen hombres, mujeres y niños en distintas columnas, con herramientas de trabajo y alimentos de sus chacras. Los campesinos enfrentan a las parcas y las hacen retroceder. Suena música setentista. Los campesinos le ganan a las multinacionales. Es el acto de apertura del Congreso de la CLOC.

Desde el público irrumpe un grito bien agudo, de mujer. "Aaaaaaalerta... aaaa-

alerta...". Cientos de personas del auditorio responden: "Alerta que camina, la lucha campesina por América Latina".

Flamean banderas de todos los países de la región. Cada organización con sus remeras identificatorias. El rojo pareciera el color insignia de los movimientos campesinos. De rojo visten los locales del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), también el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST de Brasil) y el Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA, también de Brasil). También es numerosa la delegación de Venezuela, con camperas deportivas y los colores de la bandera venezolana.

Segundo momento. El panel de apertura está listo. Deolinda Carrizo y Diego Montón del MNCI, actuales coordinadores de la CLOC. Elizabeth Mpofo, de Zimbabue, máxima autoridad de la Vía Campesina (VC). Eberto Díaz Montes, colombiano y de la coordinación regional de la VC. La ministra boliviana de Desarrollo Rural y Tierras, Nemesia Achacollo. El secretario de Agricultura Familiar de la Nación y uno de los máximos dirigentes del Movimiento Evita, Emilio Pérsico. La Defensora del Público, Cinthia Ottaviano. El Secretario de Derechos Humanos, Martín Fresneda. Y el secretario de Coordinación de Política Institucional y Emergencia Agropecuaria, Javier Rodríguez, que además es militante de La Cámpora.

En el acto de apertura de la CLOC había más funcionarios que campesinos.

Los discursos

Deolinda Carrizo, de Santiago del Estero, abrió el juego. Recordó al recientemente fallecido Eduardo Galeano y citó uno de sus textos más famosos, que describe al pueblo como un mar de fueguitos, donde cada uno brilla, algunos con llamas que casi no se ven, otros con fuegos que contagian luchas. "En este congreso vamos a seguir encendiendo la llama de la lucha", arenga. Explicó que los campesinos tienen solo el 24 por ciento de las tierras cultivables, pero producen más del 70 por ciento de los alimentos. Y llamó a defender las semillas para que no caigan en manos de las multinacionales.

La moderadora, una joven de remera y gorro rojo, grita: "América unida y en lucha". Le responden con aplausos. Antes de dar paso a la segunda oradora, agradece la presencia del grupo de intelectuales Carta Abierta y del Movimiento Evita, de la CTA (oficialista), La Cámpora, el Movimiento Dignidad, el Frente Popular Darío Santillán y Patria Grande.

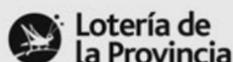
Elizabeth Mpofo, máxima referente de la Vía Campesina, deja por un momento el inglés y se anima al español: "¡Globalicemos la lucha!". Y los militantes completan el eslogan de la VC: "Globalicemos la esperanza". Con la ayuda de traductor, afirma: el "enemigo es cada vez más violento",



EN BUENOS AIRES, TU VIAJE DE DESCANSO ES MÁS VIAJE DE DESCANSO.

Si vas a un lugar que además de casinos para que te diviertas, tiene recitales, muchísimos eventos culturales y deportivos y más de 600 fiestas populares, tu viaje de descanso es más viaje de descanso.

www.loteria.gba.gov.ar



Caracoles y Hormigas

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048

pero asegura que los campesinos ya no van a retroceder. Y refuerza los tópicos de la organización: soberanía alimentaria, propiedad de la tierra, derechos humanos, mujeres, derechos económicos y sociales.

Eberto Díaz Montes, colombiano de la coordinación de la Vía Campesina, señala que el continente vive un nuevo amanecer, llama a decir "No al imperialismo" y, puño en alto, grita: "¡Chavez vive, la lucha sigue!". El auditorio repite la consigna tres veces.

"La discusión principal de este VI Congreso de la CLOC será cómo construir el socialismo del siglo 21. En contra del imperialismo... porque al imperialismo se le acaba el tiempo", promete. Cita a Fidel Castro, llama al no pago de la deuda externa y a rechazar los tratados bilaterales de comercio. **Explica que la lucha por la tierra es un instrumento para la soberanía alimentaria, para la autodeterminación de los pueblos.** Celebra que haya espacios de formación para los más pequeños. Y afirma: "Los niños deben ser los futuros combatientes".



La mesa de apertura contó con la presencia de Emilio Pérsico, entre otros dirigentes.

Funcionarios

La ministra de Desarrollo Rural y Tierras de Bolivia, Nemesia Acha-collo, ex miembro de la CLOC, insiste en el enemigo. "El imperio trabaja regional y localmente. Por eso tenemos que formar nuestros cuadros y construir el proceso de cambio", propone. Recuerda que el presidente Evo Morales también fue de los primeros miembros de la CLOC, llama a presionar a la FAO para implementar una política mundial por el acceso a la tierra y pide acabar con la injusticia de que haya campesinos, productores de alimentos, que pasan hambre por la intermediación del mercado que fija un precio injusto. Finaliza con un grito: "¡Globalicemos la lucha. Globalicemos la esperanza!".

El público repite dos veces la consigna. Emilio Pérsico es dirigente del Movimiento Evita y secretario de Agricultura Familiar de Nación, desde donde creó el Movimiento Agrario Evita y sumó al Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) y, más recientemente, a la Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino (ACINA). Desde que asumió en el cargo, en 2012, logró buen diálogo con la mayoría de las organizaciones campesinas, e incluso las sumó al gobierno.

Comienza su discurso. Avisa que trae el saludo del Ministro de Agricultura, Carlos Casamiquela; y de la Ministra de Desarrollo Social, Alicia Kirchner. Recuerda que el sitio donde se realiza el encuentro (Centro Recreativo Nacional -Cerena-) fue recuperado por "este gobierno nacional y popular, por eso lo bautizamos Néstor Kirchner".

Aplausos de aprobación.

Pérsico se envalentona. "Esta es la tierra de San Martín, Evita, Perón, el Che, Néstor, Cristina Fernández de Kirchner y de los 30.000 desaparecidos", arenga. Describe

que Argentina sufrió tres invasiones. La colonial (de los europeos), la oligárquica (Sociedad Rural y compañía) y la neoliberal de los '90 (menemismo -y aliados-). Asegura que en la década del '90 desaparecieron un millón de pequeños productores de Argentina y llama a revertir eso. "Un millón de campesinos deben volver al campo", afirma.

Van casi diez minutos de discurso. Y cierra: "Recién (en la mística) había unos buitres. Nosotros le decimos no al pago a los buitres, porque tenemos a nuestra leona (CFK) que no les va a pagar y nosotros estamos con ella".

El tercer funcionario en hablar es Martín Fresneda, secretario de Derechos Humanos, ex militante de la organización H.I.J.O.S., de Córdoba. Asegura traer el saludo de la Presidenta, señala que Argentina es un Estado comprometido con los derechos humanos.

Turno de Cinthia Ottaviano. Ex periodista del diario *Tiempo Argentino*, actual defensora del Público (un órgano creado por la nueva Ley de Medios). Llama a "desalambrar la palabra y parar las topadoras de las corporaciones de la comunicación".

El último funcionario es Javier Rodríguez, secretario de Coordinación Institucional del Ministerio de Agricultura, y militante de La Cántora. Fue muy breve. "Nos quieren hacer retroceder", advierte. Llama a la organización del pueblo, menciona la importancia del gobierno "nacional y popular" y afirma que el camino marcado por el kircherismo "es irreversible".

Corporaciones y gobiernos

El cierre estuvo a cargo de Diego Montón, del MNCI, pero también de la Unión de Trabajadores Rurales Sin

Tierra (UST) de Mendoza. Ingeniero agrónomo, coordinador de la CLOC, agradece al Ministerio de Desarrollo Social (de quién depende el lugar del encuentro) y pidió un aplauso para la ministra Alicia Kirchner y las cooperativas del Argentina Trabaja que colaboraron con la logística y tareas en el lugar.

Cuestiona a la "oligarquía" y a la academia que niegan la existencia de campesinos e indígenas. Recuerda que se cumplen 200 años del Congreso de los Pueblos Libres, convocado por José Gervasio Artigas, donde se impulsaba la reforma agraria y la tierra para los pobres del campo.

Hace un paralelo histórico entre los españoles, luego los ingleses, el "imperialismo yanqui", y en la actualidad la megaminería y los agronegocios. "Este pueblo ha avanzado con los gobiernos progresistas", afirma.

Aunque en Argentina se multiplicaron los proyectos mineros en la última década (se pasó de 40 proyectos en estudio a 600, y están en explotación diez grandes yacimientos) y creció el área con soja (de 12 millones de hectáreas en 2003, a 22 millones en la actualidad), no hubo crítica al rol del gobierno Nacional.

"Los pueblos están en defensa de la avanzada destituyente contra los progresistas de la región. Defendemos a Maduro, a Dilma y a Cristina", alerta Montón. Y el auditorio acompaña con aplausos.

En el momento más encendido del discurso, cuando Montón advierte sobre una avanzada de las corporaciones sobre la producción de alimentos, desde el mismo escenario, Pérsico está ensimismado en su teléfono celular.

Montón pide identificar bien al enemigo. Y enumera: Chevron, Cargill, Monsanto, Syngenta, Barrick Gold.

Todas empresas aliadas del gobierno Nacional.

"Vamos a profundizar la soberanía alimentaria y la reforma agraria, desde el Caribe hasta Tierra del Fuego. Vamos por la patria grande, libre y soberana", invita el referente de la CLOC.

Aplausos.

Música setentista a volumen alto. Y el grito que ya es himno: "Alerta, alerta, alerta que camina. La lucha campesina por América Latina".

Tres veces.

Desconcentración.

El almuerzo espera.

El broche

Tres días de debates internos, en distintas comisiones. Soberanía alimentaria, coyuntura política, formación, comunicación, semillas. Y charlas abiertas. El primer día estuvieron el referente de los Sin Tierra de Brasil, Joao Pedro Stedile, y el intelectual argentino Atilio Borón, ambos en línea con el panel de apertura. Los debates en comisión pa-

san varios filtros y luego son tamizados por los referentes por país y por tema.

El primer documento que se hace público de los congresos es la Declaración final. Tiene dos carillas. Reafirma la necesidad de una reforma agraria integral, fortalecer la agricultura campesina e indígena de base agroecológica como componente hacia la soberanía alimentaria, el reconocimiento de la función social de la tierra y el agua, defender las semillas campesinas. Advierte que continuará la lucha contra el modelo de transgénicos y agrotóxicos, la megaminería, los megaproyectos (como represas) y el extractivismo. "El capital imperialista ahora está bajo el control financiero y de las transnacionales, por lo que identificamos el socialismo como el único sistema capaz de alcanzar la soberanía de nuestras naciones", finaliza el documento de cierre de VI Congreso de la CLOC.

Acción directa

Las organizaciones de la Vía Campesina suelen cerrar sus encuentros masivos con una acción directa. Marchas a alguna oficina de gobierno, reclamos en la calle, ocupación de campos de transgénicos de empresas multinacionales. Hasta el anteuúltimo día (jueves) no estaba definido cuál sería la actividad de cierre de este congreso. Por lo bajo, mencionaban una posible marcha a Plaza de Mayo, histórico epicentro de los reclamos de Argentina.

El debate interno era con qué consigna marcharían. No podían movilizar en reclamo hacia el mismo gobierno que apoyan e integran, tampoco uno que representara un agradecimiento.

Finalmente se fijaron los lugares de la marcha. A Palermo, contra la Sociedad Rural Argentina, símbolo de la "oligarquía" local. Y a la Embajada de Estados Unidos, como emblema del imperialismo.

En la mañana del 17 de abril, Día Internacional de la Lucha Campesina, llegan hasta Palermo más de un millar de militantes campesinos. Mucho colorido, banderas de todos los países y de las casi 90 organizaciones. Clima festivo. Marchan en tres filas, ordenadas, extensas, de varias cuerdas. Esa particular forma que caracteriza a los Sin Tierra (MST) de Brasil.

Ese mismo día, 17 de abril, el gobierno nacional anunció la aprobación de una nueva soja transgénica, de la multinacional Dow, muy cuestionada porque va acompañada de tres agrotóxicos. Además del conocido glifosato, también permite el uso de glufosinato de amonio y 2,4D, dos químicos muy cuestionados por sus efectos ambientales y sanitarios.

Paradojas.

Los campesinos denuncian a las transnacionales y al imperialismo.

El gobierno aprueba más transgénicos.

----- CATALOGO VIRTUAL -----

Yo compro en Quilmess

economía social solidaria



MUNICIPIO DE QUILMES
DIRECCIÓN DE PROYECTOS ESPECIALES

El catalogo fue creado para aportar al desarrollo económico local y fortalecer los lazos entre los productores de la economía social solidaria y los consumidores.

Si sos productor/emprendedor y vivís en Quilmes, comunicate con nosotros para participar de la sesión fotográfica de tu producto e integrar nuestro catalogo, participar de las ferias, anotarte en diferentes capacitaciones. Entre ellos podrás realizar los talleres de comercialización, diseño de producto y la clínica de identidad visual.

Tel.: 4224 9408
Andres Baranda 1262 - Quilmes
www.yocomproenquilmes.com.ar
www.facebook.com/YoComproEnQuilmes

EL ASESINO SILENCIOSO

Efecto Joan

Joan Franco, nacido en San Salvador, 3 años.

Joan Franco nació el 25 de noviembre de 2011. Su papá, Leonardo, es peón rural en el pueblo de Jubileo, Entre Ríos, en un campo que tiene el mismo nombre festivo, propiedad de la familia Pereda. El campo es de soja, regado con las consiguientes fumigaciones. La casa que le dieron a la familia de Joan está ubicada, además, junto al cableado de alta tensión y una antena de telefonía celular. En ese lugar Leandro y su esposa, Manuela Suárez, nos contaron su historia.

Manuela: "Fue siempre un chico sano, pero en enero de 2013 empezó con unos desmayos. Se quedaba morado, sin respiración, como duro". Manuela llevó a ese chiquito de 1 año al hospital. "Me dijeron que eran espasmos".

En mayo de 2013 Joan empezó a tener vómitos. "Una vez por noche. Todas las noches, siempre a las 9. Después volvía estar bien. Lo estudiaban y decían que estaba perfecto. El 20 de mayo levantó 39 grados de fiebre y no volvió a caminar. El pediatra me dijo que no le encontraba nada y me mandó a un neurólogo de Concordia. Lo llevé y me dijo que lo que tenía el nene eran mañas. Que no tenía que sobreprotegerlo: ese era el problema. Yo pensé: capaz que es eso".

Joan seguía vomitando puntualmente, cada noche. "Me dieron la orden para una tomografía en la cabecita. Ya era 24 de junio. Cuando se la hicieron me avisaron que el resultado iba a demorar dos días, pero me dijeron: 'Esperá un ratito, mamá, que la sacamos rápido'. Habían visto algo. Una mancha. ¿Cómo una mancha? Un tumor. ¿Grande? Grande, y en un lugar complicado. No era el médico el que me lo decía: era la chica que hizo el estudio".

Manuela volvió de Concordia a Jubileo a las 4 de la tarde. A las 9 de la noche la recibió el pediatra. "Me dijo: 'Ya, pero ya, andate a Buenos Aires en remis o colectivo, lo primero que haya'. Me dijo que me fuera volando, porque sino mi nene no llegaba vivo al día siguiente".

El 24 de junio de 2013 a la 1 de la madrugada consiguieron un remis que entendió todo, y en 3 horas transitó los 404 kilómetros que separaban a Joan y sus padres del Hospital Garrahan. "Lo internaron y lo operaron por la hidrocefalia, para descomprimir el cere-

bro. El 2 de julio le sacaron el tumor, que por suerte estaba encapsulado".

Mientras Joan, rapadito y con una sonda metida en la nariz, jugaba con la computadora, le preguntamos a Manuela qué pensaba que había ocasionado todo esto. "Yo digo lo que vivo y lo que veo. Acá hay arroz, pero sobre todo soja, fumigan siempre. Eso nos viene encima, y la verdad es que no tenemos a dónde irnos. No van a dejar de hacerlo porque mi hijo esté enfermo. No sé qué hacer".

Manuela también nos contó que le había preguntado a los médicos del Garrahan qué pudo provocar la enfermedad de su hijo: "Dicen que no saben. Pero a mí me parece que sí saben. El Garrahan está lleno de chicos del interior, donde se siembra y se cosecha. Vi demasiados chicos enfermos. Muchos como mi hijo: el mismo tumor. Para mí son las fumigaciones. Hay personas que tienen más resistencia que otras, y lo afectó a él. Fue más sensible".

Esta charla ocurrió en abril de 2014, para la nota *Trópico de cáncer* publicada en Mu, que informaba sobre un pueblo que quería saber qué los enfermaba: San Salvador.

El 19 de diciembre de ese año la enfermera Mercedes Mechi Méndez difundió que Joan Franco había muerto en el hospital Garrahan.

Tenía 3 años recién cumplidos.

Otra chiquita Leila, 13 años, que estaba viva cuando hicimos aquella nota, también había fallecido en el Garrahan.

Por suerte, muchos de los enfermos con tumores la seguían peleando, como Carla Joannás (18) o Andrea Sandoval (mamá de tres hijos), entre otros.

Son apenas algunas de las historias de aquel lugar.

Ahora, mientras editamos las notas de esta MU, nos persiguió el recuerdo de la mirada de Joan, que sólo parecía encontrar calma jugando ante la computadora.

Mechi, en el mail en el que difundía la muerte de ese bebé, definió la situación de un modo que tampoco podemos olvidar: "Efecto colateral de un modelo agrotóxico del que nadie se hace cargo".

Recordarlo así es nuestra manera de apostar a que el Efecto Joan sea otro: romper el silencio.



ENCUENTRO
DE COLECTIVOS
FOTOGRAFICOS
Y DE COMUNICACIÓN

**LARGA
DISTANCIA**

29, 30 y 31 de Mayo
CC Haroldo Conti

MAFIA

[f/encuentrolargadistancia](https://www.facebook.com/encuentrolargadistancia)



1925 - 15 de enero - 2015

www.ateargentina.org.ar - www.eltrabajadordelestado.org - www.clate.org



Fútbol para todxs

EL EQUIPO TRANS

La agrupación 100% Trans convierte a la pelota en una herramienta para construir igualdad, inclusión y respeto. El fútbol está cambiando, pero la AFA no. Qué falta.

Entre los vecinos paseando perros y el ruido de los bondis, se acerca un grupito de niños que no pasan los 12 años, acompañados de un perro centinela que les sigue cada paso; chusmean detenidamente el entrenamiento y proponen un partido: ellos son 5, ellas también. “Si vienen en una horita, ¡ya jugamos, eh! Ahora estamos entrenando”, responde Alba, la arquera, que en minutos y por indicación del director técnico saldrá del arco por Sabrina. Intercambian guantes, rodilleras y una sonrisa.

Es lo que pasa en el devenir de este entrenamiento semanal que se hace entre el Hospital Garrahan y las carpas del Polo Circo. Ahí hay un espacio habitado por dos arcos haciendo el marco perfecto de una

improvisada cancha de fútbol en un terreno lleno de desniveles. Cuando cae el sol, allí caen las chicas que desde mediados del 2014 andan sacando desde mitad de cancha en el partido que a la sociedad todavía le queda pendiente jugar: el que está integrado por futbolistas trans.

Hay equipo

El equipo tiene nombre: 100% Trans. Empezaron a jugar en las canchas de Puerto Madero. Eran varias compañeras que, en principio, no sabían cómo armar los equipos y de la manera más práctica e inteligente lo resolvieron: las rubias contras las morochas. “¡Era muy anárquico! A veces faltaba una rubia y hacíamos pasar

una morocha. Tenemos la misma remera y había que encontrar algo que pudiera diferenciarnos”, comenta Alba Rueda, la guardameta y una de las impulsoras de este espacio. El reto: diferenciarse en un mundo que ellas han hecho claramente igualitario.

Es el día de su cumpleaños y me mata si le pregunto la edad. Es hincha de San Lorenzo por haber vivido en Boedo, aclara que es sólo por eso, ya que a la cancha sólo fue una vez, hace unos años y en el marco de una campaña contra la trata de personas. Recuerda que en el momento de la foto con el plantel, uno de los jugadores le preguntó de qué se trataba la campaña, en plena pose de foto en el campo de juego. Al escuchar la respuesta, el jugador tiró: “Pero si acaban con la trata, ¿qué hacemos nosotros?”.

Cancha ESMA

Alba sostiene que, en honor a la verdad, nunca jugó al fútbol de pequeña: “Lo veía como un de-

porte que era para chicos y no me sentía cómoda jugando en equipos con los niños. Jugué mi primer partido hace poco, el 8 de marzo de 2014, en el día internacional de lucha por los derechos de las mujeres”.

En el que era su trabajo, el Espacio para la Memoria (ex Esma), se organizó un torneo de fútbol femenino. No había equipo que representara al Espacio, así que lo armaron, se entrenaron durante dos semanas y jugaron. “Quedamos terceras”, cuenta Alba.

Le pregunto cuánto equipos participaron de ese torneo en la ex Esma, y Celeste –que juega de 10 y es hincha de Boca– se adelanta para chicanear a la arquera: “Cuatro”.

Alba despliega la línea en el fondo y remata orgullosa su jugada:

“Éramos como 700”.

Después de esa experiencia en cancha, cayó un dato: se jugaba la Copa de las Américas de Fútbol 5 de la Diversidad Sexual y empezaron a entrenar. Fue en noviembre del 2014 y participaron equipos

www.legislatura.gov.ar

TU VOZ EN LA CIUDAD



Legislatura Porteña
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



LINA M. LETCHESURI



El entrenamiento es al aire libre. Buscan una cancha techada, para gambetear al frío.

de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile y Uruguay.

El último amistoso lo ganaron 3 a 2, contra *Metete que son pasteles*, un equipo que se entrena en el mismo predio.

Sin embargo, el resultado que a 100% *Trans* le importa es otro: "Cuando una compañera nos dice: 'Dejé de fumar por estar dentro de este espacio', 'No salí de joda para estar'... ¡Es emocionante!", sostiene con una profunda alegría Gabriela Abreliano, que tiene 33 años, juega de 3 o de 5, es hinchada de la Selección y llega al entrenamiento acompañada de Peluche, su perro, al que rescató del abandono hace más de un año y quien durante el entrenamiento la mira y la acompaña con el estoicismo de un viejo espectador de fútbol en tribuna de tablón.

Entre Alba y Gabriela se tiran la pelota todo el tiempo a la hora de resolver quién abrió la cancha. Lo cierto es que dentro de la organización -que lleva el mismo nombre del equipo y que ya tiene un poco más de 5 años- resolvieron construir una herramienta a través del deporte: "Que como muchos otros ámbitos tiene una deuda muy grande con la población de la diversidad sexual, y hay que trabajarlo", comenta Gabriela.

Elas están mirando dónde hace más falta armar equipos: "Que estemos trabajando en Constitución no es casual, al frente del Garrahan tampoco", dice Alba. No sólo lo dejaron en táctica: fueron de frente, con los tapones de punta. El hecho de jugar el partido representa para ellas ganar por goleada.

Paso a paso

“Estamos empezando. Hay chicas que nunca en su vida vieron una pelota y hay un par que juegan muy bien y hay que nivelar eso”, comenta Rodrigo Mondragón, quien asumió el cargo de director técnico hace cuatro o cinco encuentros y al que llegó cuando conoció a Alba por intermedio de su compañera.

Comenta que todo lo que tenga que ver con el fútbol le interesa, desde los 5 años juega a la pelota y no paró nunca. Él es encargado de un depósito que queda muy

y techado, ahora que se viene el invierno.

Jugar como hombrecito

“Primero originó un debate muy fuerte, porque tuvo -y tiene- muchísima resistencia. Hasta el día de hoy algunas dicen: '¡Maravilloso!' y otras dicen: '¡Escandaloso!'”, cuenta Gabriela cuando le pregunto sobre la respuesta de las chicas a la invitación de jugar a la pelota. Para Alba eso pasa porque nos educan socialmente bajo la premisa de que es un deporte de y para hombres: ése es el punto más tirano. “El fútbol es una cuestión popular, pasión de multitudes, pero propiedad de los hombres. Las mujeres siempre estuvieron ausentes”, sostiene.

Y es que el fútbol es un lugar de poder que se ejerce desde varias tribunas: cultura, mercado, medios, sociedad, política. El poder que otorga jugar bien a la pelota, el poder de hacerlo, verlo, comentarlo, entenderlo. Acceder.

“Cuando nosotras fuimos creciendo y sacando nuestras plumitas al aire, es decir, cuando nos veían como una mariquita, un putito y todo eso, los chistes y hasta los consejos eran: 'Venite a jugar al fútbol que te hace macho jugar a la pelota'. Me refiero a que compartir ese deporte con otros niños tenía algunas cuestiones de mucha implicancia: una, que eras parte de los nenes que jugaban al fútbol y otra, que realmente el juego físico era correctivo. Poner el cuerpo, muchas veces, era el desquite frente a otras cuestiones que no podían hacerse visibles: te golpeo para que seas hombre”, comenta la arquera del equipo, Alba Rueda.

¿Para todos?

Los torneos oficiales de la Asociación de Fútbol Argentino son contemplados en términos biológicos y binarios, a saber: fútbol masculino y fútbol femenino. Cuando se indagó

a la institución sobre reglamentación que incluya a la comunidad trans argentina, la respuesta desde la oficina de prensa de la entidad fue un contundente tiro fuera del arco: “No hay nada”.

Ante la pregunta de si tenían conocimiento de que estaban ignorando la Ley N° 26.743 de Identidad de Género, sancionada el 9 de mayo de 2012, la atajada no se hizo esperar: “Hay reglamentación de la F.I.F.A. que dice que los hombres no pueden jugar en partidos de fútbol femenino por un tema de textura física”.

Alba: “La A.F.A. y la F.I.F.A. siguen jugando con la misma lógica que las empresas transnacionales, que se rigen con leyes de otros países. No entienden que la jurisdicción nacional hay que respetarla”.

Celeste cuenta su experiencia cuando fue a probarse al club Chicago: “Me vieron así y se reunieron todos los delegados. Me puse a hacer jueguitos, luego se acercó el delegado mío y me preguntó si tenía documento; le dije que sí y le entregué mi documento de mujer! Él volvió, hablaron y el tipo les dijo: 'Ojo que hay una institución que se llama INADI, hay que tener cuidado'. Me dejaron jugar el primer partido, hice tres goles y me pegaron, me pegaron, me pegaron”, repite como mantra cada golpe como cada gol que anotó.

Finalmente *La Crack* -como le llaman sus compañeras a Celeste- fichó en Huracán, para el equipo de fútbol femenino. Gabriela recuerda cuando la llamó y le contó: “Le dije: ¡Bienvenida sea la Ley, bienvenido sea el proyecto y bienvenida sea Argentina! Bienvenido todo este proceso y toda esta lucha”.

El mundo cambió, el fútbol también. La AFA y la FIFA no.

Es casi de noche y termina el entrenamiento entre sonrisas y choque de manos. La pelota se aleja y no es necesario ir a buscarla. Allí están, pasada la horita pactada, los cinco pibes con su perro guardián. Uno de ellos toma impulso para pegarle, mientras le grita a la arquera: “¡Señora, señora! ¡La pelota!”.



Estudiá idiomas en la

UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Consultá por nuestros nuevos

CURSOS ONLINE

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito: ser mayor de 16 años.

Seguinos en Idiomas UBA - FFyL

4343-5981 / 4433-5091

más información en www.idiomas.filo.uba.ar




De película

EL CRIMEN DE JULIÁN ANTILLANCA

César Antillanca logró que se anule la absolución de los policías señalados como asesinos de su hijo. A fin de mayo comienza un nuevo juicio. ¿Será justicia?

El caso fue hasta ahora una foto que la justicia intentó borrar. Pero la película completa nunca se reflejó en el expediente judicial". La abogada del caso Verónica Heredia grafica así cómo la justicia de Trelew llevó hasta ahora la causa de Julián Antillanca: sin contexto.

La metáfora de "la foto y la película" es exacta. La foto muestra un crimen que involucra a, al menos, cuatro policías, según los testimonios de dos testigos y el peritaje en uno de los autos de un comando policial. La película, en cambio, revela una escalada de violencia policial que arranca a las 4 de la mañana del 6 de septiembre del 2012, con la golpiza a los hermanos Aballay, y termina con la muerte de Julián Antillanca, cerca de las 6, luego de ser golpeado por los mismos efectivos policiales.

La película completa, además, enmarca esos dos casos de violencia policial en una matanza de pibes pobres que arranca en el año 2003 con la desaparición de Iván Torres, y que continúa de manera ininterrumpida hasta hoy.

La cara de la impunidad

En marzo del 2012 los cuatro policías imputados por el crimen de Julián Antillanca fueron absueltos por el Tribunal de Trelew, que sin embargo los condenó -a ellos y a otros tres uniformados- por la golpiza a los hermanos Aballay, con penas de 1 a 4 años de prisión. La condena que exigía la fiscalía para el caso Antillanca eran las máximas: homicidio agravado.

En julio del 2013 el Superior Tribunal de la Provincia - adonde se eleva la causa tras la apelación de la fiscalía, la defensa privada y la defensa pública- revoca el fallo que había absuelto a los cuatro policías y obliga la realización de un nuevo juicio, desestimando las consideraciones de la absolución. Este 26 de mayo, día programado para el nuevo juicio, comenzarán a reinterpretarse y analizar las pruebas.

La causa de Antillanca contó desde el primer momento con dos testigos clave:

- Uno que relató haber visto cómo la policía golpeaban a Julián.
- Otra, Jorgelina Domínguez, quien identificó a los policías tirando el cuerpo inerte de Julián en el lugar donde fue encontrado muerto.

Además, un peritaje constató que un rastro de ADN perteneciente al linaje Antillanca (el forense se encargó de relativizarlo en estos términos) que se encontró en el patrullero policial señalado por la testigo.

Estas tres pruebas cerrarían la reconstrucción de los hechos, pero los tres jueces del Tribunal de Trelew estimaron el testimonio de un testigo que se presentó voluntariamente en la causa para desmentir a Jorgelina Domínguez.

El detalle: según investigó y comprobó la ahora abogada de la causa, Verónica Heredia, ese testigo es Marcelo Miguel Alberto Chenin y es, nada menos que:

- Subcomisario de la seccional 4° de Trelew.
- Imputado en la causa de Iván Torres como autor de las amenazas la noche anterior a su desaparición - el 2 de octubre de 2003- y también señalado por un testigo como partícipe de la golpiza que le habría dado muerte;
- Intervino en los rastillajes de la investigación de la muerte de César Monsalve, 13 años, quien pasó 7 semanas desaparecido hasta que se encontró su cuerpo en un descampado en las afueras de Trelew;
- Es el mismo que se presentó en la causa Antillanca para declarar que otra persona le dijo que Jorgelina Domínguez, la testigo que inculpaba a los policías, mentía.

Sobre la base de su testimonio el Tribunal de Trelew, entre otras consideraciones, desestimó las condenas a los tres policías, colegas de Chenin.

Marcelo Miguel Alberto Chenin es, entonces, el eslabón que atraviesa estas tres historias, encadenadas, a la vez, con al menos tres hechos más de violencia policial (los hermanos Aballay, Bruno Rodríguez Monsalve, 22 años, y Maximiliano Almonacid, 16 años) y tres expedientes, que inves-



César Antillanca, padre de Julián, estuvo en Buenos Aires para el estreno del documental que denuncia la violencia policial en Chubut. El 26 de mayo se reabre el juicio que investiga el asesinato de su hijo.

tigan estos delitos de manera aislada.

¿Chenin es un eslabón de la máquina de la violencia y el sistema de impunidad?

Acá no pasó nada

En la misma mesa del mismo bar, hace 4 años César Antillanca había viajado a Buenos Aires para difundir el caso de la muerte de su hijo Julián, de cara al primer juicio oral que terminó en absolución. En ese entonces, César reflexionaba sobre cómo le había cambiado la vida: era letrista de carteles, soñaba con viajar a Europa junto a Julián y su otra hija Ayelén, vi-

vía en Comodoro Rivadavia; todas condiciones truncadas por la vuelta que dio su destino en aquel 6 de septiembre del 2010.

Su vida volvió a cambiar, tanto, que esta vez está en Buenos Aires presentando un documental sobre el caso de su hijo y de otros de la provincia. Ahora, además de vender comida los fines de semana en una feria, es pre candidato a gobernador de Trelew por el Frente Unidad Sur.

Con ese camino madurado, en la misma mesa del mismo bar, después de 4 años y una absolución, vuelve a encontrarse con la apertura del juicio de la muerte de su hijo y asegura: "Las condiciones son otras".

Al lado suyo está su hija Ayelén, 21 años, que viajó también a Buenos Aires, pero desde la ciudad de La Plata donde estudia periodismo deportivo.

Ayelén se llevaba con Julián tan solo dos años y define su relación como "de amigos más que hermanos". Escucha atenta a César, que habla firme desde el primer día: "Con la absolución termino de entender cuál es la lógica de las instituciones. Hasta ahí, seguía siendo ingenuo".

César realizó, para entender su tragedia personal, una lectura general sobre la matanza de pibes pobres en la provincia de Chubut y del sistema de impunidad: "El fallo absolutorio es el corolario de un hecho impune, que dice: 'acá no pasó nada'. Mientras, mueren chicos, son violados, amenazados. La absolución es la legitimación de esa violencia".

En el barro

Mientras se preparaba el documental sobre el caso de Julián, al menos otras tres personas fueron asesinadas en hechos que involucran a la policía en Trelew: Ángel Vargas en septiembre del 2013, Luis Marín en octubre



NUESTROS VALORES.
AYER, HOY Y SIEMPRE.

BANCO
CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO
La Banca Solidaria

del 2014 y en plena postproducción, Mauro Castaño, por quemaduras provocadas en un calabozo. “Creo que la cosa está peor que antes –dice César–, porque hay organizaciones que se crearon en el contexto de violencia, como la Comisión Anti Impunidad y, sin embargo, la violencia no ha parado. La situación es de mayor impunidad aun habiendo una sistematicidad en la denuncia, los hechos de violencia continúan”.

Su hija Ayelén reafirma: “Creo que está peor también, porque la absolución en el caso de Julián, da un mensaje de la justicia a la policía que es: “siganlo haciendo que no pasa nada”.

¿Cómo viven todo esto los jóvenes amigos de Julián y Ayelén? “Yo no tengo miedo, pero hay muchos chicos, sí. Creo que a nosotros no nos pasaría nada porque estamos visibilizados”.

“No tengo miedo”, repite. “Y antes tampoco tenía. Tengo miedo por mis amigos, porque siguen saliendo en Trelew, y tienen bronca, pueden llegar a decir algo... Eso lo sé, les hablo para que no se pongan a pelear con los milicos, más ahora con el documental, que reavivó todo”.

¿Qué reavivió el documental en ella? “Había cosas que las había bloqueado. Por ejemplo, la foto de la cara de Julián toda golpeada. No me acordaba o no me quería acordar”.

César: “Yo no. Vivo muy con estas cosas. Creo que tiene mucho que ver con la comprensión de la muerte. Cuando muere Julián, lo que queda es objetivo”.

Ayelén se corrige: “No es bloquearlo. Es preferir recordarlo de otra manera”.

César sigue su teoría: **“La acción y reacción son cosas distintas. Si yo hubiera reaccionado, estaría preso. Tenía que buscar otra salida”.**

Mantener la guardia

Como parte de la Comisión Anti Impunidad y Por la Justicia, en Chubut César se transformó en un referente para otras familias víctimas de la policía provincial: “En el dolor y la ignorancia uno no sabe qué hacer. Y yo insisto mucho en que la visibilización del denunciante es fundamental. Las personas que son víctimas tienen que denunciar para protegerse”.

Ayelén: “Los que no tenemos nada que perder somos los que ya perdimos todo”.

César: “Lo que pasa es que este tipo de violencia no es siempre la misma, no es siempre golpes: son amenazas, señas, hostigamientos... Contra eso vos no tenés la posibilidad de denunciar, o el sistema mismo vacía la denuncia cuando el fiscal la desestima”.

Ayelén: “Ese es un hecho de impunidad”.

César: “Hay familias que son apremiadas hasta que no van más a hacer la denuncia. ¿Cómo hacer para contrarres-

tar esa sistematicidad en la agresión? Somos más vulnerable ante la falta de acción. Hay que sostener las denuncias. No hay que bajar la guardia”.

¿Qué sucede con la otra parte de esa misma impunidad: la impunidad social?

César: “Lo que legitima a la violencia del gobierno es la complicidad del ciudadano. Cuando Doña Rosa está barriendo y dice ‘acá no pasa nada’ y está pasando algo terrible, eso le da impunidad al gobierno. Por eso digo: la única violencia legítima hoy es la del gobierno, pero, ¿quién la legitima? Así como una ley es legítima cuando se ha debatido socialmente, en este caso la lógica es la misma, pero para sostener lo ilegal”.

Lecciones de ayer y hoy

¿Qué es la justicia social? César: “No es solamente conseguir un fallo. Es un ciclo y hay que trabajarlo. La justicia social es un proceso, como la impunidad”.

¿Qué son los derechos humanos? “Son la posibilidad de intentar nivelar la relación de fuerzas entre pobres y ricos, la desigualdad social. Y mientras este proceso sea capitalista, lo único que nos queda es luchar, pelear”.

¿Cómo actúan los organismos de derechos humanos? “Hay una disociación. Son esquizofrénicos: las instituciones de derechos humanos no pueden operar para el sistema, por lo tanto no pueden estar con el gobierno. Dejan de ser de derechos humanos”.

Ayelén acota: “Son parte del teatro. Si no se les desarma la cadena”.

César: “Por eso empecé a militar en política. Es una decisión de vida. Vos tenés que estar siempre del otro lado. Yo estoy aprendiendo un montón. Soy re nuevo en esto; leo y me interiorizo. Nuestra vida es ésta: no podemos marcar época casi, entonces tenes que ir por todo”.

¿Qué es ‘ir por todo’? “Ir por todo es ser incorruptible”.

Ayelén: “Me interesa la política. Ahora sí, antes no. Es como un madurar por el golpe. Cuando pasó lo de Julián tenía 17 años, iba a la escuela... no me interesaba. Y después me di cuenta que todo pasa por la política. Todo. Lo que pasó con Julián es política. Me interesaría militar, pero tengo que estar segura de lo que voy a hacer, de donde me voy a meter. Ahora estoy estudiando y soy medio de la escuela de mi padre. No sé si el pensamiento de él es el mío, pero aprendo. No quiero meterme por que sí. Quiero estar preparada: que cuando me meta a hacerlo, sepa lo que estoy haciendo”.

César: “Yo sigo sin tener esa lucidez. Soy pobre, soy de barrio. Pero sí digo: no confíen en las instituciones”.

Ayelén: “Sí, pero igual queremos justicia: la necesitamos”.

Una de Terror



Mauro Gómez y Daniel Riera, responsables del documental.

“No hay ornamentaciones en los hechos realmente trágicos. No necesitan ningún tipo de énfasis”. Daniel Riera rescata la frase de Paco Urondo y dice que para él ese concepto representa un dogma en materia artística. A su lado, Mauro Gómez ratifica –en silencio– sus palabras. Con esa estética como guía ética, ambos dirigieron el documental *Un paisaje de espanto* que, centrado en el asesinato de Julián Antillanca, en Trelew, expone los diferentes casos de torturas y violaciones de la policía de Chubut. “Era una historia urgente que debía ser contada de manera austera y sencilla; que los testimonios, los rostros y las angustias dijieran todo”, afirma Riera, reconocido periodista de medios gráficos que por primera vez incursiona en el lenguaje audiovisual.

El trabajo de Mauro y Daniel cuenta, entonces, la brutalidad y la impunidad policial para golpear, matar y desaparecer jóvenes. Un modelo que no es exclusivo de Chubut, pero que sí lo caracteriza. En medio del desierto de miedo y silencios cómplices, la película aporta información y testimonios de las familias y amigos de las víctimas y permite visibilizar el modus operandi de los efectivos. Todos los casos sintetizados en una hora y media producen un impacto profundo y certero: rabia, angustia, indignación. Cualquier cosa, menos indiferencia. El germen surgió en Comodoro Rivadavia, a donde Riera viajó hace un par de años para dar un taller de escritura. Allí se encontró con una fotocopia de muy mala calidad, pero con un mensaje claro: “Justicia para Julián”. Ahí mismo supo –quiso y el deseo es una forma del saber– que para contarlo debía hacer una película, y no una crónica para un medio gráfico: la historia le imponía el formato. Necesitaba otro soporte y otro lenguaje porque necesitaba que esa fotocopia de mala calidad se transformara en un documental de denuncia, para que se viera claramente toda la historia. Hizo un breve casting buscando el coequiper ideal hasta que, según dice, encontró el



complemento perfecto: Mauro Gómez, documentalista y cineasta. Mauro y Daniel están ahora uno al lado del otro, en uno de esos bares mitológicos de Buenos Aires. Dice Mauro: “Cuando me lo propuso, me entusiasmé primero y después pensé cómo carajo íbamos a hacerlo. Y cuando empezamos a investigar vimos que no era un caso aislado y que valía la pena contar los demás. La cantidad de casos es tremenda. Durante el montaje, incluso, lo prendieron fuego a Mauro Castaño en un calabozo en Trelew”. La Comisión contra la Impunidad y por la Justicia, que integran varios familiares de las víctimas, armó la logística para que Mauro y Daniel pudiesen viajar a Trelew. Filmaron en cuatro días, entre el 10 y el 14 de diciembre de 2014. El 28, con pan dulce en la mano, comenzaron el montaje. Cuatro meses después estrenaron la película. Completa Daniel: “Mauro tiene una isla de edición en la casa y eso nos facilitó los costos. No pedimos subsidio al INCAA porque sabíamos que debía empezar un nuevo juicio por el caso Antillanca y si lo pedíamos, aunque nos lo dieran, iba a tardar. Esta película no iba a tener el mismo sentido dentro de un año: la hicimos para que fuera una herramienta de denuncia y agitación previa al juicio, que empieza a fines de mayo”. También tenían como objetivo estrenar antes la película en Trelew. Para cumplir ese objetivo, trabajaron incansablemente. Lograron organizar cuatro funciones. Mauro aporta los detalles: “Fue muy fuerte todo lo que pasó. El primer día, un grupo de estudiantes de Derecho de la Universidad Nacional de la Patagonia nos pidió una copia porque tienen de profesores de Derecho Penal al juez que absolvió a los policías en el primer juicio, y al defensor de los policías acusados”. El objetivo de ambos es proyectarla ahora en universidades, sindicatos, colegios, organizaciones sociales. “Haber hecho esta película fue un honor, pero también una responsabilidad”, sostiene.

Canasta Básica

\$12.000

Aumento Salarial del 40%

ATE-CAPITAL
Autónoma
CTA
central de trabajadores de la argentina



COLECTIVO FIN DE UN MUNDO

Movete

Nacieron un 12 de octubre y desde entonces organizan acciones poéticas que invaden el espacio público. Cómo se organiza una performance colectiva abierta y autogestiva que interpela y conmueve a su paso.

Quientos veinte años después de la invasión a América, un grupo de inquietos salía a la calle. Sabían una sola cosa: no querían seguir en la inercia cotidiana. Para activar veían un solo camino: el movimiento. El 12 de octubre del 2012, una combi intervenida artísticamente recorrió la ciudad de Buenos Aires con personajes vestidos de negro que bailaban caracterizando el sufrimiento. Con esa performance nacía Fin de un Mundo, un colectivo parido por artistas y agrupaciones que se proponen interpelarnos en la calle con un lenguaje poético. “El colectivo fue fundado sobre una piedra simbólica, porque entendimos que sólo montándonos en las potencias simbólicas de la sociedad o en las necesidades urgentes de la época es donde encontramos nuestro motor, nuestro combustible de acción y creativo”

Un mundo en movimiento

Fin de un Mundo nació con el espíritu de ser muchos. Un grupo –nombrado por ellos como “sincro”– mantiene la llama y las ganas encendidas y a ese fuego se suma quien quiera. Las convocatorias son abiertas y se hacen por redes sociales. Los ensayos, con las puertas abiertas de par en par, esperan a quien quiera entrar. La

diversidad es un pilar desde donde construir. “La variedad es nuestra definición y nuestra riqueza. Somos un colectivo que integra muchísimas formas de pensar y ver el mundo, pero todos concordamos en algo: no podemos seguir así”.

El plan: ponerse en movimiento. “Soñamos con un mundo mejor, más justo, un mundo que creemos que es sólo posible si lo convertimos en acción”.

¿Con qué herramientas se logra? “Nuestro lenguaje es simbólico y artístico, exclusivamente poético. **Vamos a manifestarnos por causas sociales, en fechas que representan momentos de la política o de la sociedad, pero lo hacemos a través de la poesía en un sentido amplio, la poesía como montaje de los cuerpos, de la música, de la teatralidad, de la danza, de la sincronía de mucha gente accionando junta**”.

Activar

Desde la primera acción que realizaron el colectivo se organizó dividiéndose en círculos para cubrir todos los frentes: montaje (puesta en escena), memoria (registro audiovisual), visuales, performers, comunicación y logística. Todos ellos son coordinados por un gran círculo: el “sincro”.

En un colectivo así, plural y diverso, entienden que lo que sobra son recursos hu-



En la marcha del 24 de marzo y por los subtes como PROmbies: moverse en el espacio público para mover estructuras, pensamientos y acciones.

manos y para organizarlos tienen una premisa fundamental: ser prácticos. “Algunos estamos siempre en tareas concretas porque es a lo que nos dedicamos, lo que mejor hacemos, porque nos gusta”.

A veces, para algunas acciones se convoca especialmente a determinados círculos porque se necesita más fuerza, más atención, más gente. “Entendemos que esta forma de organización es la que que nos conviene para no perder tiempo, para ganar energía y para pasarla bien. Es un intento de construir una horizontalidad inteligente, que nos permita avanzar, crear, tomar decisiones. Creemos que eso es lo actual, lo que nos toca hoy”.

Desde su creación el colectivo llevó adelante diferentes intervenciones. Parti-

cipó tres años consecutivos en la marcha del 24 de marzo con la performance bautizada *Memoria y Canto para volver*, una caravana de canto y baile sincronizados.

En el 2013 inauguró *PROmbies*: literalmente, zombies con insignias del PRO que deambulan por subtes o shoppings. En 2014 trabajó en *Perras*, escenas de violencia machista de la vida cotidiana, llevadas al extremo. **Entre otras, todas estas intervenciones están atravesadas por dos ejes comunes: el lenguaje simbólico y la búsqueda de generar preguntas, abrir interrogantes.**

“Hay algo muy práctico en rescatar lo simbólico y lo artístico para el acto social que el poder y los medios hegemónicos lo conocen a la perfección: la sociedad está montada sobre símbolos. Nuestra tarea es reinventar la manera de manifestarse. A veces somos 100 personas accionando y si estuviéramos comportándonos de manera cotidiana, seguramente perderíamos muchísimo poder. Si logramos poder de impregnación en quien nos ve, poder de contagio, es porque lo hacemos de un modo poético. Eso nos identifica: el lenguaje que le permite al otro terminar de completar el mensaje. No buscamos cerrar sentidos. El lenguaje artístico siempre sostiene un sentido abierto y ese es nuestro objetivo”.

Deseo colectivo

Las acciones son financiadas por el propio colectivo, en los ensayos se pasan la gorra y colaboran voluntariamente: es la forma que encuentran de seguir siendo “realmente dueños de los proyectos”. Esa libertad artística les permite decidir colectivamente el sentido de cada acción. El cómo también se decide entre todos. Alguno lleva una idea y cada uno aporta, sin manual, desde el deseo colectivo.

“Cuando hacemos las intervenciones tratamos de que sea una interrelación, a veces directa, a veces más velada. En el caso de los *PROmbies* es más directa, porque te aparece con una flecha clavada en la cabeza”. Los *PROmbies* nacieron de un delirio de tarde y mates. Desde lo lúdico, surgieron zombies de la gestión macrista para representar a los “muertos ideológicos”. ¿Qué significa este concepto? “Personas que prefieren moverse con la inercia de la masa, que eligen las rejas antes que la libertad, la exclusión a las escuelas públicas, la represión a la diversidad”. Los videos de la intervención se viralizaron y el impacto creció, y así aún después de bajarse de su escenario preferido –la ciudad– los *PROmbies* siguieron circulando.

“En *Perras* montamos escenas cotidianas exacerbadas para decir: ‘Esto es lo que pasa todo el tiempo, pero por el sentido común se toma como casual’. Por ejemplo, representamos a una señora del estereotipo bien de Barrio Norte que llevaba a su empleada con una cadena de perros y un collar”. Lo que pasó: mucha gente se indignaba pensando que era verdad. Conclusión: “Implica que lo aceptaban como posible”. Cuentan detalles: “Un policía paró al personaje y le dijo: ‘Señora, no puede tener a una persona atada’. Con todo respeto le hablaba a la señora, no a la persona atada. **Las intervenciones siempre son muy diferentes no solo por la especialidad que queremos poner en marcha, sino también lo que buscamos en cuanto a reacción**”.

Más allá de la reacción que se genere, para Fin de un Mundo lo importante es convocar al movimiento. “Se propone que siempre sea la acción lo que nos enseñe, no tanto la discusión”.

Y cierran la charla con lo que aprendieron: “Podemos estar mucho tiempo debatiendo algo, pero cuando ponés el cuerpo toda pasa por otro lado. Y algo cambia”.

Estudiá en la Universidad Pública
www.undav.edu.ar
 España y Colón, Avellaneda | 4229-2400 | info@undav.edu.ar

<https://www.facebook.com/ProyectoFinDeUnMundo>

LA HORA DEL LOBO

Lobo está

El documental revela la furia que agitó a un coqueto barrio estudiantil de la ciudad de Córdoba la noche de la huelga policial. Jóvenes con bates de béisbol atacaron a chicos con gorrita, mientras desde los balcones los alentaban a más. Qué hay detrás de esa violencia.

Todo sucede en el barrio Nueva Córdoba, de Córdoba Capital. Son 37.200 personas las que viven en esas veinticinco cuadras. La mayoría son estudiantes de entre 18 y 30 años.

Todo sucede el 3 de diciembre del 2013. La policía anuncia huelga. Esa noche no va a ejercer el superpoder que le da el Código de Faltas cordobés para encerrar pibes con gorrita.

Cae la noche.

Se interrumpe la señal de cable de la televisión. La radio y las redes sociales anuncian saqueos.

Se escuchan ruidos de motos.

Varios jóvenes imaginaron que el barrio estaba amenazado.

Y decidieron hacer algo.

Esa madrugada una enorme cantidad de estudiantes se armaron con palos de golf y bates de béisbol y salieron a la calle. Hicieron barricadas con tachos de basura y se dispusieron a golpear en patota y fuerte a todo el que pareciera sospechoso de cometer un saqueo.

Al día siguiente no hubo una investigación sobre esa violencia. Los linchamientos de esa madrugada se transformaron para Córdoba en un tema tabú. Natalia Ferreyra, licenciada en comunicación, decidió romper ese silencio.

Violencia sin explicación

Natalia eligió como argumento para su documental de tesis de posgrado una pregunta que le comía la cabeza desde esa noche: ¿Qué llevó a los estudiantes de Nueva Córdoba a salir a la calle a interceptar y herir gravemente a supuestos asaltantes?

El primer freno con el que se encontró para la realización fueron sus propios compañeros de curso. Le dijeron que no era viable, que nadie le iba a responder y que estigmatizaba a los chicos de la clase media-alta. Por suerte la escuchó Ana Lucía Frau, quien se transformó en la productora del documental. Otros dos compañeros también coincidieron: Facundo Moyano y Gisela Hirschfeld. Así se formó el equipo que se animó a enfocar los reflectores sobre esa gran oscuridad.

El segundo palo en la rueda fueron las críticas al corto ya realizado. Ciertos ambientes académico y periodístico les cuestionaron por qué no eligieron filmar también a un saqueador o a un policía. Natalia contesta segura: "Hay brutalidad que no hace falta y no se puede explicar. El hecho es muy complejo, pero yo no quería expli-

carlo, quería mostrarlo. Quería lograr que esos pibes se sienten, miren a la cámara y cuenten por qué hicieron lo que hicieron".

Entre el público también encontraron gente que justificó las acciones que revelaba el corto con las frases "Pobres chicos", "Tenían miedo", "Hay que entenderlos". Les contestaron con la misma calma y seguridad: sólo querían mostrar algo que pasó. ¿Cómo lo hicieron? Primero realizaron una investigación en YouTube para tener un registro de los videos que se subieron en esos días. De ahí llegaron a sus entrevistados. Tomaron la decisión de usar esos videos tal cual como están subidos a la web. "Trabajamos con la naturalidad. Subimos los videos de celulares sin editar para tratar de recrear la atmósfera real, sin artificios", cuenta Natalia.

Hay treinta y pico de videos subidos a YouTube en los que se escuchan alaridos, gritos y golpes. Lo que revelan:

- Las frases más reiteradas: 'mátenlo', 'cágalos a palos' y 'negros de mierda'.
- Se ve como escupen y patean a un chico con gorra, que está inconciente.
- Hay gente que aplaude desde los balcones cuando finalmente alguien queda tirado y ya no se mueve.

Natalia logró su objetivo: la brutalidad queda expuesta.

Sin culpa

La hora del lobo también se mete de lleno en cómo vivieron esa noche cinco de los muchos protagonistas:

- Chico 1: "Quería hacerles lo mismo que a un perro cuando mea la alfombra. Tenía ganas de agarrarlos del cogote, hacérsela oler y pegarles en el hocico. Me arrepiento de no haberles pegado más y de no haber agarrado más saqueadores".
- Chico 2: "Pedíamos que se bajen de la moto, nos muestren el documento y sigan caminando con casco y documentación en mano. Si no paraban, les dábamos".
- Chico 3: "Nosotros tratábamos de disfrutar desde el balcón porque era como un show".
- Chico 4: "Lo que había esa noche no era miedo. Alguien que tiene miedo se resguarda. Alguien que tiene bronca quiere agarrar un palo y sacarse la ira. Eso pasó esa noche para mí." (Y se sonrió cuando lo dice).
- Chico 5: "No podía convivir con la conciencia de haber visto que estaban reventando a un tipo de una clase baja y no haber intervenido. Era una caza de bru-



Natalia Ferreyra pasó por Buenos Aires para estrenar su documental en el BAFICI.

jas. Me sentí en la Inquisición".

El joven número cinco fue el único que esa noche viajó en patrullero. Lo tuvo que sacar un comisario de guardia junto al chico que protegió y llevarlos al hospital. Alrededor, unas 150 personas lo insultaban a los gritos y lo increpaban: 'Entregá al chorro'. Natalia me dice: "Ese chico que defendió a otro nos sirvió para mostrar que había opciones. Se podía reaccionar de otro modo. Detrás de cada tipo de reacción hay un tipo de ideología, de mirada social y un modo de vida".

Natalia y Ana Lucía relatan otros comentarios de chicos que no figuran en la película. Varios les dijeron que sintieron mucha adrenalina. Otros compararon esa noche con el rugby. Dos jóvenes en una pre-entrevista les mencionaron que "había mucha sed de sangre". Otros tres les dijeron que se habían sentido en *La Purga*.

La Purga es una película estadounidense de suspenso que fantasea con un sistema social autoritario que permite, un día al año, cometer todos los crímenes.

Le ley de la calle

Las realizadoras analizan el contexto de esta violencia: en los últimos diez años cambió mucho la clase social que se radica en Nueva Córdoba para estudiar. Ana Lucía me explica: "En mi época comíamos siempre lo mismo y no comprábamos ropa nunca. Hoy en el barrio estudiantil hay vinotecas y marcas carísimas. Los estudiantes de Nueva Córdoba tienen otro nivel de vida que, creemos, está asociado al cambio económico que implica el modelo sojero".

A ninguno de los chicos golpeados se los había encontrado rompiendo o intentando robar algo. El delito: estar en la calle en moto.

Aquella madrugada, los estudiantes no se defendieron de agresiones hacia su persona, sino que salieron a proteger el barrio en general, tal como habitualmente lo hace la policía. Una actitud que para las realizadoras se vincula con el Código de Faltas que rige en Córdoba desde hace diez años. Es un código de convivencia urbana que contempla la figura del merodeo. En criollo: te pueden detener por el simple hecho de estar en la calle. Las marcas comunes en las detenciones son: juventud, portación de cara, gorra y moto.

En Nueva Córdoba es el lugar donde se producen más detenciones arbitrarias. Hay dos policías por cuadra.

La seguridad allí se demuestra con la cantidad de gente que se detiene por día.

Dato actual para dimensionar este fenómeno de control social: en la primera semana de este mayo, en Córdoba Capital se realizaron 500 detenciones. En su gran mayoría, jóvenes.

"Cuando viajé a Río de Janeiro me sorprendí de que el espacio público fuera habitado por todos por igual. Ahí me di cuenta que eso en Córdoba no pasa hace rato. Los pibes de barrios humildes se cansaron de que los detengan", comenta Natalia

Da un ejemplo concreto: el día que comenzaron el rodaje de *La hora del Lobo* la policía detuvo a Facundo Moyano, que estaba a cargo de la cámara. ¿El motivo? Natalia resume: "Facundo tiene 22 años, se viste como rollinga y estaba en moto. Lo digo así de gráfico porque es así como piensa la policía".

Las realizadoras también vinculan aquella huelga policial con La Marcha de la Gorra, una movilización que se realiza todos los años en contra del Código de Faltas y de la voluntad política de estigmatizar a los jóvenes. No es para ellas una coincidencia que la marcha que tuvo lugar unas semanas previas a la huelga policial haya sido la más masiva. Es fácil pensar que semejante cantidad de gente en la calle exigiendo el fin del Código que otorga impunidad policial desatará una respuesta uniformada: la huelga.

La herida

Natalia no se resigna y me dice que nunca va a aceptar lo que pasó esa noche. Las dos están contentas por haber logrado abrir una puerta para que se vuelva a hablar del tema.

El documental se estrenó en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires y ahora comenzará su gira, con la intención y la esperanza de abrir un debate. Por eso sacan la violencia de abajo de la alfombra y la exhiben: para que drene esa herida. Sin embargo, algo las angustia: saben que se cruzan cotidianamente en la calle con esos estudiantes que muestran en su documental, capaces de semejante ferocidad.

Mirar *La Hora del lobo* es sentir un nudo en la garganta y reconocer una herida abierta que nos interroga:

¿Quién es el lobo?
¿Cuál es su hora?

Martes 20hs
Viernes 18hs

Escuchalo en el 101.7FM
o www.subterradio.com.ar

SENALINFORMATIVA
101.7fm

Producción:
Roberto Cartes
Conducción:
Norberto Filippo

senalinformativa2010@gmail.com

/programa.senal @senalinformativ

En el conurbano hay una red informativa

Los medios de la Universidad Nacional de La Matanza

el1digital.com.ar RADIO universidad FM 89.1 UNLaM.tv

Universidad Nacional de La Matanza - Instituto de Medio de Comunicación

CLAUDIA PIÑEIRO

Clase de género

Retrato de una escritora que convierte su entorno cotidiano en una novela de suspenso.

Siempre empiezo a escribir a partir de una imagen que sirve como disparador. Ese disparador, que tiene que ver con lo onírico, está antes que la idea. Yo desconfío de la idea, porque es muy abstracta. Le confío más a eso que se arma solo a partir del inconsciente y las imágenes, que no sabés muy bien qué es hasta que se arma”.

Claudia Piñeiro acaba de publicar *Una suerte pequeña*, su séptima novela. Dice que esta fue la primera vez en que las imágenes que sirven como disparadores fueron dos, en lugar de una: una investigación doméstica sobre la aparición de unos misteriosos excrementos de animales en un balcón, y una barrera baja en una vía por la que no viene ningún tren y un automovilista decide cruzar igual. Puede que los disparadores le sirvan a Claudia para escribir. Pero en realidad, la novela aborda un tema mucho más profundo: la estigmatización de una sociedad (en este caso Temperley, sur del conurbano bonaerense) sobre una persona que sufrió una tragedia.

“Los temas están, pero la reflexión es a posteriori, no hay un acto voluntario sobre el tema y no es lo principal”, insiste Claudia. “Antonio Tabucchi escribió *Autobiografías ajenas*, un libro maravilloso donde dice que muchas veces los escritores inventamos los temas después de que terminamos de escribir los libros, para tener qué contestar durante las entrevistas”.

Por ejemplo, ella sabe que cuando hizo *La viuda de los jueves*, el libro con el que se transformó en una escritora famosa y consagrada, quería escribir sobre los 90. Pero antes que eso hubo un disparador. “Hoy te puedo hablar de un libro sobre la década del 90, pero cuando estaba escribiendo no tenía ese plan. La escritura pasaba por buscarle el tono, por buscarle la conciencia a los personajes, que para eso se hacen las novelas. Todo lo que se pone en la trama es para conocer a esos personajes. Si quería contar los 90 podía haber elegido un piso en la torre Le Parc. Pero el barrio privado me funcionaba más como el cuarto cerrado de los policiales”.

A no confundirse: el hecho de que a la hora de escribir una novela Claudia crea más en las imágenes que en las ideas no significa que se desentienda de la cuestión política que implica escribir. “A mí me interesa la política”, aclara, por si hiciera falta. “Creo que todos somos seres políticos y que aún la literatura de aquellos escritores que dicen que no les interesa la política, es política. La no-política es una enunciación política. Lo que hay que tener cuidado es de no bajar línea. No decirle al lector: ‘Esto es lo correcto y esto tenés que pensar’. Lo que cada uno se reserva es el punto de vista. La decisión política es esa: desde qué punto de vista contás la historia. Pero después cada uno lee lo que le parece y no corresponde que yo diga qué hay que leer”.

Las novelas de Claudia están llenas de humor. Un humor que no tiene que ver con

el chiste. “Tengo mucha afinidad con el humorismo como lo describe Pirandello. Del que vos te reís y al poco tiempo pensás ‘¿cómo me puedo estar riendo de esto?’ Va más allá del chiste, que enseguida te lo olvidás”. Un humor que muchas veces aparece por la observación fina y minuciosa de situaciones cotidianas supuestamente banales. El tipo de humor que es la razón de ser de la serie *Seinfeld*, por ejemplo, aunque puesto en un contexto que no es de comedia.

Ese humor, en las novelas de Claudia, aparece de un modo sutil. No son novelas humorísticas y por eso sorprende tanto. Y la sorpresa es una de las claves del humor.

En *Una suerte pequeña* la primera alusión al título sucede cuando la protagonista se acomoda en el asiento de un avión, ve que viene una mujer con un bebé y ella piensa “que no me toque”. Y no le toca. Esa es su suerte pequeña. Dice Claudia: “En mis novelas, la que más tiene esto es *Tuya*. Acá hay algunos momentos. Por ejemplo, en las reuniones de padres de los chicos de la escuela. Pero me tuve que contener porque el tono de la novela daba para otra cosa”.

Una suerte pequeña es una novela con poco humor. Y una de las imágenes disparadoras, como dice Claudia, tiene que ver con una tragedia. “Partí de una historia cierta, que sucedió en Burzaco, donde yo nací y viví muchos años. La historia de una mujer que había tenido que ver con un accidente en las vías, con sus propios hijos. Y recuerdo de estar caminando y que al verla alguien dijera: ‘Esa es la que mató a sus hijos’, señalándola. Yo pensaba: ‘No es que los mató: fue un accidente’. En la novela me cuidó mucho de no decir ‘accidente’, porque hay una responsabilidad al cruzar una barrera. Pero no puedo decir ‘yo hubiera hecho tal cosa’, porque no me pasó”.

Como la protagonista de la historia que disparó su nueva novela, Claudia sabe que ella también muchas veces fue señalada dentro del ambiente literario.

Mujer, escritora (buena escritora, además) y exitosa: ¿qué más se puede pedir para ser blanco de envidias y comentarios? “Lo que me molesta es la sensación de que el escritor escribe algo para vender más. Muchos de los que vendemos muchos libros no tenemos idea por qué nuestros libros venden”.

Sigue: “Yo escribo lo que puedo y lo que me sale. Cuando escribí *Elena sabe* pensé que era un libro que no iba a vender mucho, pero vendió 30 mil ejemplares, lo cual para la Argentina es una barbaridad. Lo mismo me pasó con *Un comunista en calzoncillos*. Cuando vos tenés una cantidad de gente que te sigue, tenés la suerte de que la gente lea algunos libros que en otro contexto no leería. Pero también tenés que vencer el prejuicio de que no sos buena porque vendés muchos libros”.

Claudia sabe que, más allá de envidias y mala leche, la popularidad tiene sus riesgos. “Trato de cuidarme de la inercia de que me van a publicar para no publicar na-

da que no valga la pena. A lo mejor escribo algo que no vale la pena y, como hay una cierta inercia, lo van a publicar y va a tener alguna llegada. Por supuesto, los editores siempre tratan de que sea una cosa razonable y digna. Pero no me conformo con una cosa razonable y digna. Quiero que cada libro sea mejor que el anterior. Por eso no tengo un contrato por varios libros. Si tengo un libro lo llevo y veo si da o no da”.

“Seguramente hay cosas que cambian a la hora de escribir a partir de tener cierta llegada, aunque todo el tiempo trate de imponerme que no cambien”, continúa. “Siempre tengo un runrún en la cabeza de ver qué dirían los maestros. Me junto muchas veces con unas amigas del taller de (Guillermo) Saccomano (su maestro) y cuando una lee algo nos miramos y nos decimos: ‘¿Vos sabés lo que te diría Saccomano si le llevás esta porquería, no? Borrá y empezá de nuevo’. Entonces el problema no es si te va a matar el mercado o los lectores, sino tus referentes”.

Para Claudia existe una paradoja: por un lado, escribir para un lector; por otro, no poder confiar en ese mismo lector. Y entonces se trata de pensar en un lector ideal, pero reconocible. “Cuando tenés tantos lectores no sabés quién te va a leer. Escribo pensando en un lector, creo que la literatura es un acto de comunicación. Pero no sé quién es ese lector. Sartre dice que la literatura serían manchas negras en un papel, si no fuera por el lector que decodifica esas manchas. Bertolt Brecht decía: ‘Yo escribo para Carlos Marx sentado en la tercera fila’. Entonces a veces tenés una idealización de las grandes cabezas. A mí me condiciona más eso”.

La literatura es para Claudia un trabajo, un trabajo cotidiano. Aunque a veces lo más difícil sea llevar adelante ese trabajo cotidiano entre tanta cotidianeidad trabajosa. “Lo cotidiano ocupa un lugar muy importante en mi vida. Tengo tres hijos y eso me invade permanentemente. Cuando vos trabajás en tu casa hay una falta de respeto en el buen sentido. Porque en una oficina no te interrumpen. Pero en tu casa sí. Y creo que eso se nota más en las escritoras mujeres que en los hombres, que te dicen que escriben de noche, con el whisky y no sé qué”.

Sigue: “Yo no puedo porque me levanto a las siete de la mañana y tengo que llevar a los chicos al colegio, así que a la noche caigo muerta. Raymond Carver cuenta que en un momento en que la que sostenía económicamente a su familia era su mujer, él se ocupaba de las cuestiones domésticas. Y dice que su período de cuentos breves tiene que ver con escribir mirando el lavarropas girar. Eso nos pasa mucho a las escritoras que tenemos hijos. Estamos medio fragmentadas. Cuando los chicos eran chicos aprovechaba mucho ese momento. Me pasaba que estaba escribiendo un asesinato o algo con malas palabras y venían ellos por atrás y decían: ‘Mamá: dice culo’. Y vos sos una mamá que escribe ‘culo’”, concluye Claudia.





SUSY SHOCK

Silencio

Shhhhhhhhh.
 Sí, está mal pero...
 Shhhhhhhhh.
 Duele saber que está mal, pero...
 Shhhhhhhhh.
 Hay cosas urgentes antes, pero...
 Shhhhhhhhh.
 ¿Y si no todo lo que se dice es así?
 Shhhhhhhhh.
 Mueren crianzas, nacen deformadas.
 Shhhhhhhhh.
 La tierra muere, muere, muere, pero...
 Shhhhhhhhh.
 El futuro muere, pero...
 Shhhhhhhhh.
 Es la nueva guerra, pero...
 Shhhhhhhhh.
 La nueva conquista, pero...
 Shhhhhhhhh.
 El país crece, crece, crece.
 Shhhhhhhhh.
 ¡Son los costos de crecer!
 Shhhhhhhhh.
 ¿Son los costos de crecer?
 Shhhhhhhhh.
 La Pacha está tomando nota.
 Shhhhhhhhh.
 La Pacha es un símbolo metafórico
 Shhhhhhhhh.
 ¡Imposible que tome nota!
 Shhhhhhhhh.
 ¿Imposible?
 ¿Shhhhhhhhhhh?

Una banda que vuela

EL PLAN DE LA MARIPOSA



JULIETA COLOMER

Definen su música como rock libre y su grupo como una familia musical. Lograron crear un estilo propio, sensible y original.

Una familia musical. Una comunidad trashumante llena de canciones. Capaz de subirse a un viejo colectivo, salir a la ruta y llegar a cualquier pueblo como si de un circo se tratara. El Plan de la Mariposa es una banda oriunda de Necochea e instalada hace varios años en la Ciudad de Buenos Aires. El núcleo del grupo lo formaron los cinco hermanos Andersen: Sebastián en la voz, Valentín en guitarra y coros, Máximo en teclados y acordeón, Santiago en violín y Camila también en la voz. A ellos se sumaron Andrés Nör en el bajo, Julián Ropero en batería y percusión y Horacio Rodríguez, en flautas y percusión, para completar el octeto. Por estos días están presentando su más reciente disco, que lleva por título *Danza de Antalgia*.

El plan de esta mariposa es ambicioso: "Hacer canciones que le canten a la evolución personal. La idea es colaborar, aportar, sumar al crecimiento de conciencia de la humanidad", deja en claro Sebastián ni bien comienza la entrevista, y suma un deseo: "No ser percederos".

¿Qué sería para una banda no ser percederos? Valentín: "Ser creíble y poder sostenerse independientemente. Para eso la base está en la credibilidad. Y para que te crean lo único que tenemos que hacer es decir la verdad. Desde lo que nos pasa y hasta lo que sentimos".

Desde abajo

Con ocho años de actividad y tres discos en su haber, El Plan de la Mariposa es una banda que procura no encasillarse en géneros ni etiquetas musicales. Definen lo que hacen como rock libre. Un concepto que les cuadra muy

bien, ya que mientras la base de guitarras eléctricas, bajo y batería le da a sus canciones una impronta indudablemente rockera, el aporte de violín y flautas y los arreglos corales de las voces dejan volar a las canciones libremente hacia paisajes más abiertos. Canción rioplatense de aires folclóricos y psicodelia pampeana.

¿Por qué se mudaron a Buenos Aires?

Sebastián: "Desde el primer momento sabíamos que teníamos ganas de estar acá. Nos gusta tocar tres veces por semana, si podemos. Y en Necochea si tocás todos los fines de semanas molestás a cualquiera. Y al final no te va a ir a ver nadie. Acá nos fuimos metiendo en el circuito desde abajo, literalmente, porque hace 5 años comenzamos tocando en el sótano de El Imaginario Cultural. Ahora, salvo dos, el resto del grupo vivimos todos juntos. Fue la manera que encontramos para no tener que salir a buscar otro trabajo y poder inyectar la máxima energía en tocar."

Valentín: El año pasado hubo clausuras a centros culturales, eso es una porquería, pero aún así al circuito porteño lo vemos con muchas posibilidades si tenés capacidad de adaptación, cosa que una banda debería tener. Adaptación es, por ejemplo, si tenés que ir a tocar a un lugar que no tiene ningún tipo de sonido y está bueno ir, estar dispuesto a probar un formato que te lo permita. Ser flexible. Me parece que así ampliás las posibilidades de tocar y también, las de la banda. Hay lugares que te cobran para tocar, pero si te movés también hay lugares que no. Y son muchos".

Los viajes en bondi

A principios de 2014, luego de un intenso trabajo durante el verano en la costa, la banda pudo comprar y acondicionar un viejo colectivo de los años 60. Le pusieron camas, baño, una cocina y lo bautizaron *La Isoca*, en honor al gusano blanco característico del campo y en vías de extinción por culpa del glifosato.

En abril iniciaron desde Necochea un viaje que los mantuvo durante tres me-

ses en las rutas. Pasaron por Córdoba, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Corrientes y Misiones, antes de cruzarse a Paraguay para tocar en Asunción y luego, al sur de Brasil. "En Florianópolis hicimos una semana de tocadas en la calle. Fue una experiencia alucinante", recuerdan con un entusiasmo que roza la euforia.

Sebastián: "Cuando salimos eramos 18 personas arriba del bondi, con 1.500 pesos de presupuesto y 5 fechas pautadas. Arrancamos con eso y el viaje se autogestionó con los shows y la venta de CDs. El colectivo está pintado de muchos colores, así que llegábamos a un pueblo y llamábamos la atención en seguida. Eso nos ayudó a vincularnos. Era como un llamador que convocaba a las persona indicadas."

Varias canciones de su último álbum surgieron durante este viaje.

Una vez finalizada la gira y de vuelta en Buenos Aires, entraron en el estudio con Luis Volcoff, productor con quien ya habían trabajado en *Trance Habitante*, su disco del 2013. También fueron de la partida en *Danza de Antalgia* dos Sebastianes: Enano Teysera y Cebolla Cebreiro, ambos cantantes de la banda montevideana La Vela Puerca. Edu Schmidt, ex cantante de Árbol, puso su guitarra en *La Bisagra* y *Buenos Aires Fiebre*. Hace poco se dieron un gusto: fueron invitados por Manu Chao para abrir su último concierto en Mar del Plata, en marzo pasado.

Hay una idea que sobrevuela el último disco, ya desde el título, que tiene que ver con la sanación y el liberarse del dolor...

Sebastián: Creemos que la música es un ritual de sanación. Es un momento sanador para el que hace la canción, para el que la escucha, para el que la baila. Creo que esto viene de tiempos inmemoriales. Hace 5 mil años los tipos estaban con tambores y cantando y eso les cambiaba el día. Creo que hoy un recital tiene también algo de eso. Lo que a nosotros más nos interesa es compartir esa energía de cantar todos juntos. Eso moviliza cosas más profundas y permite que todos hagamos un poco de catarsis. Y limpiemos nuestras zonas más oscuras. Cualquier liberación me parece muy sanadora. Y la música te da la posibilidad, a través de esa fuerza repetitiva que tiene el mantra, de poder poner la mente en grado cero. Es una de las formas de la meditación. Te oxigena y te da energía para nuevas ideas. Mejor sexualidad y mejor ánimo.

Valentín: Hace dos años murió nuestra madre. El disco está atravesado por esa energía, si bien tiene otras temáticas también. No es disco bajonero. Tiene la impronta de estar en esa situación del orto y poder transformarla en algo positivo. Sacarlo para afuera y hacerlo canción.

Más info y descargas:

elplandelamariposa.com

El Plan de la Mariposa presenta

Danza de Antalgia el 3 de julio

en Niceto Club.

M
 MORENO
 MUNICIPIO

ESPERANDO EL 25

24 DE MAYO
PLAZA BUJAN RUTA 7
 13HS. KM 35,5 / MORENO

ESPECTÁCULOS MUSICALES
ARTISTAS LOCALES
 CIERRE A CARGO DEL FOLCLORISTA
BRUNO ARIAS

150
 www.moreno.gov.ar

¡El auténtico sabor a yerba mate!

PEDILA A DOMICILIO

Don Eduardo

info@jepea.com.ar
 www.jepea.com.ar
 (011) 4958-0679

con Estacionamiento Natural

"El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante".

Rodolfo Walsh

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
 UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

CANDIDATO/A

Persona que se pone al frente de una de las muchísimas listas que se presentan para cargos electivos, tanto ejecutivos como legislativos, sean estos políticos, sindicales, empresariales, deportivos, estudiantiles o de cualquier otra índole. En el caso de los candidatos políticos, también son personas que están dispuestas a hacer prácticamente cualquier cosa para obtener su cargo: bailar, cantar, ocultar algunos aspectos de la vida privada y difundir otros, quedar en ridículo o autoflagelarse. Casi cualquier cosa. Y el "casi" tiene que ver con las cosas que no hacen, aunque no por pudor o pruritos, sino porque más que sumar, les puede significar perder votos. Por ejemplo: la zoofilia es una práctica que si un candidato practica (por supuesto, hay muchos casos), difícilmente lo haga público: resulta algo mal visto y puede generar pérdida de votos. El amor a los animales está bien visto, aunque socialmente tiene un límite. Y ese límite es, sin dudas, el acto sexual. Pero si la zoofilia tuviera una buena aceptación popular y fuera beneficioso a la hora de conseguir votos, la cosa cambiaría por completo. Y no sólo quienes la practican blanquearían tal accionar, sino que quienes no la practican casi con seguridad comenzarían a hacerlo.

CARTA ABIERTA

Expresión que, a lo largo de 40 años, ha encontrado significados bien distintos en la historia política argentina. Muchos son los términos que tienen varias acepciones, algunas antagónicas, pero es difícil encontrar otro ejemplo como este que se aplique a tantas cosas diferentes. La primera carta abierta legendaria fue escrita por un notable periodista y escritor al cumplirse el primer aniversario de un gobierno dictatorial. Aquella carta abierta contenía datos precisos sobre el accionar represivo, desaparición forzada de personas, torturas, censura, y detalles de un plan económico que generó muchos más pobres en el país, además de una notable concentración de recursos por parte de los sectores más poderosos. El término fue retomado en el año 2008 para referir a un grupo de auto-denominados "intelectuales" que comenzaron defendiendo al gobierno Nacional frente a los ataques de la corporación del campo y terminaron justificando y dándole un marco conceptual a cualquier acto de gobierno. Hay quienes dicen que, de vez en cuando, estos "intelectuales" del grupo en cuestión esbozaron algunas críticas al gobierno. El carácter críptico de sus comunicados hace difícil corroborar esto, aunque puede ser. Por último, la expresión "carta abierta" encontró en 2015 una nueva acepción, a partir de que dos periodistas enfermizamente opositores les escribieron sendas epístolas al Papa y a la Presidenta de la Nación. Curiosamente, el Papa respondió la misiva. Previsiblemente, la Presidenta no contestó.

CORPO, LA

Apócope de corporación. Superstición según la cual se pretende instalar la idea de que en el país sólo existe una corporación. En este caso, un poderoso grupo empresario, cuya cabeza visible está conformada por el más grande conglomerado de medios, que incluye diarios, canales de

televisión, sistemas de cable, radios, etc. La idea de una "corpo" en singular genera varios equívocos. Sin duda, el hecho de señalar el accionar de las corporaciones resulta saludable. Pero la idea de que "la corpo" es una singularidad resulta falaz. Y esta falacia puede llevar a la idea de que, en realidad, la señalada "corpo" no es una corporación, sino un humilde grupo comunicacional que sólo es otra víctima de la falacia. Es decir, lleva a otra falacia que, increíblemente, logra cierta aceptación entre vastos sectores de la sociedad.

P.A.S.O.

Sigla que significa Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias. Elecciones anticipadas antes de las elecciones, que permiten dirimir quiénes van a ser los candidatos que realmente competirán por las elecciones válidas. Si la política fuera fútbol y cada elección un Mundial, bien podríamos decir que las PASO son las eliminatorias de cada comicio. Y así como en las eliminatorias se presentan selecciones como Venezuela, Bolivia, Haití, Islandia o Luxemburgo, en las PASO se presentan una gran cantidad de partidos cuyo papel es meramente decorativo. Y lo de decorativo es textual: poco antes de las PASO, cada territorio donde se realizará un comicio se ve tapizado por afiches y volantes de centenares de partidos, frentes y organizaciones políticas que, en su inmensa mayoría, resultan totalmente desconocidas para casi todos los votantes. Las PASO sirvieron para que algunas fuerzas minoritarias (principalmente trotskistas), históricamente enfrentadas a tener diferencias políticas ínfimas, se unieran para así llegar a los comicios generales con un frente común. Y ese frente, producto de las PASO, permitió que por primera vez en la historia el trotskismo argentino tuviera alguna representación parlamentaria. A pesar de eso, resulta aventurado pensar que la creación de las PASO fue una medida impulsada desde la Cuarta Internacional. Eso sí, a juzgar por el gran negocio que representan, suena verosímil que las PASO hayan sido impulsadas por alguna imprenta especializada en cartelería electoral. Aunque justo es advertir que este dato no ha sido debidamente chequeado.

FIN DE CICLO

Utopía opositora según la cual el último año de un gobierno significa el fin de cada una de sus acciones, la jubilación definitiva de cada uno de los funcionarios y la caída en desgracia de cada una de las medidas impulsadas. El fin de ciclo lleva a quienes se acercaron a un gobierno a tratar de despegarse un poco, abriendo canales críticos, y a quienes buscan subsidios por parte de ese mismo gobierno, a apurar los trámites y la presentación de formularios, conscientes de que no hay mucho tiempo que perder. El clima que genera el supuesto "fin de ciclo" (o la superstición del "fin de ciclo": todavía no es seguro que tal cosa exista) puede generar conductas de lo más extrañas tanto en la dirigencia política como en muchos sectores de la sociedad. El asunto se termina apenas asume un nuevo gobierno, ya que para un nuevo "fin de ciclo" hay que esperar al menos cuatro años.



Semana de Formación Docente para la Ciencia Digna y la Salud Socio Ambiental

Del 15 al 19 de junio de 2015

**Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario**

El evento incluirá

- 3º Congreso de Salud Socio Ambiental
- 2º Congreso Latinoamericano de Formación Docente en Ciencias Médicas
- 1º Encuentro de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad de América Latina

Infomes e inscripciones en www.fcm.unr.edu.ar

Equipo Extensión FCM
@ExtensionCM

AUDIENCIA CON EL DIABLO
Retrato de una época de política, periodismo y poder

El nuevo libro de
VÍCTOR HUGO MORALES

AGUILAR
www.aguilargroup.com.ar

PRISA EDICIONES
ALTA CALIDAD DE LOS LIBROS

DISPONIBLE EN
TODAS LAS LIBRERÍAS

LOCUCIÓN
RADIO
PERIODISMO
PERIODISMO DEPORTIVO
OPERACIÓN TÉCNICA

INSCRIPCIÓN
ABIERTA

ETER.COM.AR

f t

**RADIO SUR
FM 88.3**

sonidos rebeldes

www.radiosur.org.ar

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Boca abierta

La Boca es pintoresca”, suele repetir todo el mundo con tal intensidad que debe tener razón. Pero en la noche, el pintoresquismo de la Boca se sumerge en la negra boca del Riachuelo.

La mítica Bombonera silencia su cuerpo frío y deja de ser la casa de pasiones nacionales, hijas de ese show llamado fútbol que, según cuentan, alguna vez fue deporte.

El hospital Argerich, casa de las desgracias de los desafortunados, ilumina su alrededor con esplendores lumínicos que resaltan su rol de frecuente escenario de balazos, puteadas y otras emergencias.

Albert Schweitzer y Laureano Maradona no andan por ahí.

¿O sí?
El Argerich ilumina intenso, pero lo que alumbra son algunas de nuestras peores oscuridades.

Un taxi nos acerca a Casa Irala, allí donde nace la calle del mismo nombre, espiando el lomo del Argerich.

Cuando llegamos, al lado de nuestro destino, un boliche de mesas plebeyas afuera y cumbia adentro, cuyo volumen hacía colapsar a Marte. La noche se venía encima y empecé a planificar mi huida.

Nadie escucha a Stravinsky a todo volumen.

Casa Irala es una casona vieja, muy cuidada y coqueta que alberga multivalentes sucesivos y simultáneos. Un emprendimiento, una iniciativa lejos del show bussines, modesta de recursos, prolija y respetuosa, según mi corta mirada apreciaría después.

Estaba llena de gente especialmente joven, franja hasta los 35 y varios veteranos sueltos.

La encargada de recepción y cobro tenía

la misma capacidad de concentración para atender que la de una mariposa en pedo. Eso me permitió entrar derecho viejo sin pagar, aunque después me atacaron los fantasmas de la culpa burguesa (yo no era así) y regresé sobre mis pasos y aboné. Me dio una entrada y un vale por un vaso de 500 centímetros cúbicos de cerveza.

Cuando vi el vaso entendí que mi educación en Física había fallado o el sistema de medidas cambió.

La cobradora frustrada y el vendedor de mini cervezas eran notoriamente extranjeros: uno gringo y la piba colombiana o de por ahí.

En los tres ambientes de la Casa (dos techados y otro, un patio al aire libre y de yapa, una terraza) había una muestra de pinturas (algunas realmente bellas) desparramadas por los ambientes y en un salón a la entrada pasaban en sucesión sin fin unos videos artísticos (creativos y con mucho laburo encima).

El lugar está bueno realmente. Por infraestructura cuidada y por una propuesta interesante. Un poco superpoblado para mis fobias, amigas de ruta de tantos años. Unos cuantos porreaban como para despedirse del Mundo, en un clima relajado (obviamente) y ameno.

El porro aporta lo suyo a la Paz Mundial.

En mi caso, fumé dos veces: en la primera me la pasé vomitando con la cabeza literalmente en el inodoro (efecto extraño si los hay, verificaría después) y cuando fui por la revancha, me clavé uno justo un 24 de Diciembre a la tarde antes de una reunión navideña, por lo que debí sumergirme en agua fría y otras acciones covalentes para disipar el efecto. La reunión era familiar y la era de la corrección y la tolerancia todavía andaba lejos.

Al menos en mi familia.
Un transgresor total.

Había mucha gente tomando vino de buena calidad y todos clase media porteña con buen pasar. Vestimentas inusuales, pero ninguna de La Salada. Un ejemplar femenino resumía el espíritu de la noche: flequillo beatle, top que no tapaba nada porque no había nada que tapar, minifalda breve y metafísica y unas botas tipo borceguíes realmente espantosas que coronaban dos piernas flacas y largas, algo desgarradas. La susodicha subió a la terraza ofreciendo a la atenta platea una detallada muestra de su tanga sumergida en el inframundo, sin preocuparse lo más mínimo

por cubrir nada.

La liberación femenina me va a matar. ¿O me asesinarán mis prejuicios?

En el patio descubierto empezó una performance de un payaso, joven, entador, con un guionado inicial desastroso que me hizo pensar en una hecatombe artística. Lugares comunes, chistes bizarros aunque acompañados por una inoxidable simpatía.

Remontó, metió un par de canciones que, con humor, reivindicaban lo femenino y las luchas consecuentes y cuando dio paso al siguiente artista, había encarrilado la nave.

En total eran tres.

El segundo era “la novia” de Jesús, divertido, con un corto monólogo previsible y chispeante, que nos hizo reír a todos. La última, una piba disfrazada de una suerte de androide-percanta-yiro en proceso de derrumbe, remando a pulmón un guionado nuevamente flojo. Me agarró de referencia para un supuesto “levante” y me hizo transpirar más que Mascherano durante el intercambio improvisado.

Sobre el final, el payaso volvió a escena con la guitarra para acompañar al último personaje. Y empezaron a cantar sobre la lucha de la Sala Alberdi, dedicada a todos los que participaron en ella. No importan hoy, aquí, los detalles: La Sala Alberdi encarnó una pelea por los espacios para el Arte y el Encuentro. Una pelea llena de sinuosidades como en cualquier pelea y que terminó mal para casi todos.

Y esa era una canción sobre una derrota. Intensa, donde desajustes y desafinaciones por una vez, no importaban.

Era el canto por una causa, por una lucha, por una idea, no por su resultado.

El payaso no cantaba al éxito que las almas babeantes necesitan para dar sentido a sus vidas.

Cantaba a la vida misma sin melodramas edulcorados ni gestas invencibles.

Ahí, cerca de la boca del monstruo blanco que atiende dolores y susurra maldiciones.

Donde la Bombonera duerme sueños y pesadillas, unos pibes disfrazados, tal vez malheridos, tal vez rozagantes, cantaron a una derrota.

Después tocaría la banda en la que está mi pibe y la cosa sería otra.

Pero eso es otra historia.

Todo siempre es otra historia.

Las Aventuras de
EL ENANO FASCISTA

por Bruno Bauer

Tus Frases Progres Preferidas En Las Bocas Equivocadas



AMAR ES NO TENER QUE PEDIR PERDÓN
-LOVE STORY- 1970

RICARDO BARREDA
Odontólogo



ROBAR UN BANCO ES MENOS DELITO QUE FUNDAR UN BANCO
-BERTOLT BRECHT- 1928

BERNARD MADOFF
Empresario



YO ESTOY AL DERECHO DADO VUELTA ESTÁS VOS
-LUCA PRODAN- 1987

ANDREAS LUBITZ
Copiloto de Germanwings

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Anabella Arrascaeta, Lucía Aita, Manuel Palacios, Alexandra Vega Rivera y Carlos Melone.
Fotografía
Julieta Colomer, Lina M. Etchesuri e Ignacio Yuchark
Ilustración
Bruno Bauer

Diseño **másSustancia**
Corrección **Graciela Daleo**
Editor online **Diego Gassi**
Impresión **Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios**
Distribución en Capital **Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA**
Av. Entre Ríos 919 1º Piso
Tel. : 4305-3854/ 4305-3908
Distribuidora en Interior **Interplazas**



SOMOS REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES Y EXIGIMOS QUE LA PRENSA GRÁFICA SEA DEMOCRÁTICA

TRES PUNTOS PARA DEMOCRATIZAR EL MERCADO DE VENTA Y COMERCIALIZACIÓN DE DIARIOS Y REVISTAS:
1) Derogación del decreto 1025 que fomenta la concentración.
2) Ley de Fomento a las Revistas Culturales Independientes.
3) Ley que reconozca y proteja el trabajo de canillitas.

